



Condiciones de vida en Montevideo 2do semestre 2008

Análisis comparativo entre las condiciones en
los asentamientos irregulares y el tejido
residencial formal, a la luz de la
Encuesta Continua de Hogares

El presente documento fue elaborado por el Sociólogo Florentino Jorge Menéndez,
Departamento de Estudios Sociodemográficos
División Sociodemográficas.

Serie
Documentos
Temáticos
No.1

TABLA DE CONTENIDO

DEFINICIÓN Y CUANTIFICACIÓN DEL FENÓMENO	7
ASENTAMIENTOS Y ESPACIO URBANO-RURAL	9
CALIDAD CONSTRUCTIVA DE LAS VIVIENDAS	11
PRESENCIA DE BAÑO Y COCINA EN LA VIVIENDA	14
CANTIDAD DE HOGARES POR VIVIENDA Y DE PERSONAS POR HOGAR	17
INFRAESTRUCTURA URBANA DE LAS VIVIENDAS	21
PROPIEDAD DE LA VIVIENDA	24
ELEMENTOS DE CONFORT	27
ASPECTOS SOCIODEMOGRÁFICOS	33
SALUD	47
EDUCACIÓN	51
POLÍTICAS SOCIALES	57
USO DE TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN	63
TRABAJO	65
POBREZA E INGRESOS PER CÁPITA DE LOS HOGARES	71
CONCLUSIÓN	77
ANEXOS	79

Sociólogo Florentino Jorge Menéndez,
Departamento de Estudios Sociodemográficos,
División Estadísticas Sociodemográficas

Introducción

Este trabajo describirá una larga serie de aspectos de la vida de los montevideanos, según han sido recogidos por la Encuesta Continua de Hogares del año 2008 (ECH2008). Se hará énfasis en la comparación entre los asentamientos irregulares y el resto de la ciudad, al que llamaremos tejido formal.

La revisión de cuadros nos mostrará una y otra vez, que si bien aspectos problemáticos tales como la pobreza, la indigencia, la falta de educación, etc., se concentran en los asentamientos, en números absolutos hay muchos más pobres, más indigentes, más uruguayos sin educación en el tejido formal. A su vez en los asentamientos si bien hay mucha pobreza y niveles educativos limitados, no todo es pobreza ni falta de educación: hay una dispersión de situaciones que es necesario conocer.

Probablemente ciertas conclusiones o cuadros sorprendan a algunos lectores mostrándoles situaciones no esperadas por ellos. Eso justificaría nuestro trabajo. Pero aunque así no fuera, el trabajo aún ofrecerá algo que nos parece valioso: la constatación cierta de lo sospechado, el pasaje de lo opinado a lo medido.

Definición y cuantificación del fenómeno

A los efectos de este estudio, consideramos que una vivienda está en un asentamiento irregular cuando el encuestador así lo registra. En el Manual del Entrevistador de la ECH2008 se lee:

Se entiende por asentamiento un conjunto de viviendas precarias con servicios básicos inadecuados y que se caracterizan por:

- Baja calidad estructural
- Acceso inadecuado al agua potable
- Acceso inadecuado al saneamiento
- Estatus residencial inseguro
- Posible hacinamiento.

En los asentamientos, las casas suelen estar dispuestas sin orden lógico, con materiales livianos o de desecho y en determinados lugares.

Adicionalmente, para caracterizar a cada vivienda como perteneciente o no a un asentamiento, el encuestador cuenta ya con información, proveniente del desarrollo de la entrevista, acerca de si el hogar es propietario de la casa y/o del terreno.

Las cuantificaciones utilizadas en este trabajo surgen de la ECH2008, expandida de tal forma que los hombres y mujeres menores y mayores de 14 años tomen los valores previstos por las proyecciones de población para el año 2008. La cantidad de hogares se ha calculado utilizando como expansor de cada hogar el promedio de los expansores de los integrantes de la vivienda.

A partir de estas decisiones metodológicas, podemos decir que en el departamento de Montevideo hay unos 35 mil hogares en asentamientos irregulares, en donde viven unas 130 mil personas. Los hogares en asentamientos constituyen el 7,2 % de los hogares montevideanos, y los asentados el 9,7 % de la población del departamento. Debe recordarse, al leer estas cifras y las que siguen, que nuestro trabajo se basa en una encuesta y en proyecciones de población, y que por tanto no ofrece exactitud absoluta, sino sólo una razonable precisión.¹

¹ En el relevamiento de asentamientos irregulares 2005-2006, se estableció que 39116 viviendas estaban situadas en asentamientos. Es difícil explicar exhaustivamente las diferencias. Probablemente haya en algunos casos errores en la calificación de las viviendas, y alguna calificación discordante en algunas situaciones: viviendas ocupadas por los llamados intrusos en edificios sin terminar, conjuntos de vivienda tugurizados, etc. Otra parte de la explicación está dada seguramente por las viviendas regularizadas por el Programa de Integración de Asentamientos Irregulares (PIAI).

Asentamientos y espacio urbano-rural

El INE como política general considera un asentamiento en área rural como territorio urbano, basándose en que un asentamiento en medio del área rural cambia el paisaje y ofrece viviendas con características distintas a la de la vivienda aislada rural. Sin embargo, por razones complejas, no lo hizo así luego del Censo de 2004, manteniendo el carácter rural de las tierras fuera de la ciudad consolidada. Entendiendo en estos términos el concepto rural, el 3,1% de las viviendas en el departamento de Montevideo está asentado en área rural, en tanto el 96,9% al área urbana.

Cuadro 1. Viviendas por ubicación de la vivienda, según localización en el espacio urbano-rural

	Total		Asentamiento Irregular		Tejido Formal	
	Recuento en miles	%	Recuento en miles	%	Recuento en miles	%
Total	486	100,0%	35	100,0%	451	100,0%
Rural	15	3,1%	4	12,3%	11	2,4%
Urbano	471	96,9%	31	87,7%	440	97,6%

Fuente: INE, ECH2008 2do. semestre.

El 12,3% de los hogares en asentamientos están en el área definida como rural, contra sólo el 2,4% de los hogares del tejido formal. Esta alta proporción de hogares de asentamientos en área rural se debe a que muchos asentamientos fueron creados en áreas rurales, junto a la ciudad consolidada, pero fuera de ella.

Calidad constructiva de las viviendas

Paredes

Cuadro 2. Hogares por localización según tipo de materiales en las paredes						
	Total		Asentamiento irregular		Tejido formal	
	Recuento en miles	%	Recuento en miles	%	Recuento en miles	%
Total	486	100,0%	35	100,0%	451	100,0%
Ladrillos, ticholos o bloques terminados	450	92,5%	20	56,1%	430	95,4%
Ladrillos, ticholos o bloques sin terminaciones	27	5,5%	12	33,1%	15	3,4%
Materiales livianos con revestimiento	5	1,0%	1	2,6%	4	,9%
Materiales livianos sin revestimiento	4	,8%	2	6,5%	2	,4%
Adobe	0	,0%	0	,0%	0	,0%
Materiales de desecho	1	,2%	1	1,8%	0	,0%

Fuente: INE ECH 2008 2do. semestre.

El cuadro 2 nos muestra que en los asentamientos irregulares existe un 6,5% de hogares con paredes externas construidas con materiales livianos sin revestimiento y un 1,8% con materiales de desecho. O sea que inequívocamente un 8,3% de estas viviendas tienen paredes exteriores de baja calidad, contra sólo un 0,4 en el tejido formal. Para esta característica de la vivienda, la situación no sólo es más deficitaria en los asentamientos en un sentido porcentual: también lo es en términos absolutos (3 mil en asentamientos contra 2 mil en el tejido formal). Pero no todo es mala calidad en los asentamientos: un 56% tiene paredes adecuadas desde el punto de vista de sus materiales y terminación y un 33,1% puede llegar a tener buena calidad en sus paredes completando las terminaciones faltantes.

Techos

En cuanto a los techos, los de peor calidad son los techos livianos sin cielo raso y los de materiales de desecho. Estos techos alcanzan el 44,6% en los asentamientos, en tanto que en el tejido formal sólo constituyen el 3,8%. En cambio, en términos absolutos la situación deficitaria prácticamente se iguala: 16 mil viviendas con estos techos en los asentamientos y 17 mil en el tejido formal.

Cuadro 3. Hogares por localización según tipo de materiales en techos

		Total		Asentamiento irregular		Tejido formal	
		Recuento en miles	%	Recuento en miles	%	Recuento en miles	%
MATERIAL PREDOMINANTE EN TECHO	Total	486	100,0%	35	100,0%	451	100,0%
	Planchada de hormigón con protección (tejas u otros)	322	66,2%	4	10,6%	318	70,5%
	Planchada de hormigón sin protección	72	14,8%	9	27,0%	62	13,8%
	Liviano con cielo raso	60	12,4%	6	17,7%	54	11,9%
	Liviano sin cielo raso	32	6,6%	15	42,6%	17	3,8%
	Quincha	0	,0%	0	,0%	0	,0%
	Materiales de desecho	1	,2%	1	2,0%	0	,0%

Fuente: INE ECH 2008.

Los techos de hormigón con protección, que podríamos considerar los mejores entre los listados, están también presentes en los asentamientos, aunque en proporciones menores: 10,6% contra 70.5% del tejido formal.

Pisos

Cuadro 4. Hogares por localización según tipo de materiales en pisos

		Total		Asentamiento irregular		Tejido formal	
		Recuento en miles	%	Recuento en miles	%	Recuento en miles	%
MATERIAL PREDOMINANTE EN PISOS	Total	486	100,0%	35	100,0%	451	100,0%
	Cerámica, parquet, moquete, linóleo	404	83,1%	12	34,2%	392	86,9%
	Baldosas calcáreas	25	5,2%	1	2,7%	24	5,4%
	Alisado de hormigón	25	5,2%	9	24,6%	17	3,7%
	Solo contrapiso sin piso	30	6,2%	12	35,0%	18	4,0%
	Tierra sin piso ni contrapiso	2	,3%	1	3,5%	0	,1%

Fuente: INE ECH 2008.

Las formas más inadecuadas de pisos, esto es, (a) sólo contrapiso sin piso y (b) tierra sin piso ni contrapiso, son más frecuentes porcentualmente en los asentamientos (35% y 3,5% contra 4% y 0.1%). En términos absolutos nuevamente las situaciones problemáticas en el tejido formal son mayores: 18 mil pisos inapropiados contra 13 mil.

Problemas constructivos

El cuadro 5 nos muestra un elevado número de viviendas con problemas constructivos variados, que llegan a su máxima gravedad con el peligro de derrumbe. Según los encuestados, el 2,6% de los hogares de los asentamientos viven esta situación, frente al 0.5% de los hogares en el tejido formal.

En términos absolutos la relación se invierte: unas mil viviendas están en situación de derrumbe en los asentamientos contra dos mil en el resto del departamento.

	Total		Asentamiento irregular		Tejido formal	
	Recuento en miles	%	Recuento en miles	%	Recuento en miles	%
Humedades en techos	133	27,3%	15	41,8%	118	26,2%
Goteras en techos	71	14,5%	16	45,7%	55	12,1%
Muros agrietados	46	9,4%	9	24,8%	37	8,2%
Puertas o ventanas en mal estado	59	12,1%	12	34,6%	47	10,3%
Grietas en pisos	21	4,4%	5	14,1%	16	3,6%
Caída de revoque en paredes o techos	85	17,4%	5	15,1%	80	17,6%
Cielos rasos desprendidos	12	2,5%	1	4,0%	11	2,3%
Poca luz solar	58	11,9%	9	24,7%	49	10,9%
Escasa ventilación	29	5,9%	6	15,9%	23	5,2%
Peligro de derrumbe	3	,7%	1	2,6%	2	,5%
Humedades en los cimientos	110	22,5%	15	42,6%	95	21,0%

El cuadro 6 divide las viviendas entre aquellas que tienen alguno de los problemas constructivos del cuadro anterior (grietas, humedades, goteras, etc.) y las que no tienen ninguno.

no. Es de destacar que a juicio de los entrevistados el 19,8% de las viviendas en asentamientos no tiene problemas constructivos.

	Total		Asentamiento irregular		Tejido formal	
	Recuento en miles	%	Recuento en miles	%	Recuento en miles	%
Total	486	100,0%	35	100,0%	451	100,0%
Sin problemas constructivos	241	49,7%	7	19,8%	234	52,0%
Con problemas constructivos	245	50,3%	28	80,2%	217	48,0%

Fuente: INE ECH2008 2do. semestre

Presencia de baño y cocina en la vivienda

		Total		Asentamiento irregular		Tejido formal	
		Recuento en miles	%	Recuento en miles	%	Recuento en miles	%
LUGAR PARA COCINAR	Total	486	100,0%	35	100,0%	451	100,0%
	Sí, privado de este hogar	462	95,0%	26	74,8%	436	96,6%
	Sí, compartido con otros hogares	7	1,4%	0	,7%	6	1,4%
	No hay	18	3,6%	9	24,5%	9	2,0%

Fuente: INE ECH2008 2do. semestre.

Un 24,5% de la población de los asentamientos no tiene un lugar para cocinar, en tanto el fenómeno se observa en sólo un 2% del tejido formal. Esta diferencia porcentual marcada en la presencia de cocina deja paso a una igualdad cuando consideramos los valores absolutos: 9 mil hogares en el tejido formal y 9 mil en los asentamientos carecen de cocina.

El 5,6% de los hogares de los asentamientos no posee baño, en tanto sólo el 0,3% de los del tejido formal está en dicha situación. El 25,8% de las viviendas en el asentamiento posee baño sin cisterna, frente al 2,9% en el tejido formal.

Cuadro 8. Hogares por ubicación de la vivienda según presencia de baño

		Total		Asentamiento irregular		Tejido formal	
		Recuento en miles	%	Recuento en miles	%	Recuento en miles	%
SERVICIO SANITARIO	Total	486	100,0%	35	100,0%	451	100,0%
	Sí. Con cisterna	461	94,8%	24	68,6%	437	96,8%
	Sí. Sin cisterna	22	4,5%	9	25,8%	13	2,9%
	No	3	,7%	2	5,6%	1	,3%

Fuente: INE ECH2008 2do. semestre.

Cantidad de hogares por vivienda y de personas por hogar

Hogares por vivienda

Según puede verse en el cuadro 9, más del 98% de los hogares, tanto en el tejido formal como en los asentamientos irregulares, viven en viviendas que albergan un solo hogar. Ambas situaciones son similares.

		Total		Asentamiento irregular		Tejido formal	
		Recuento en miles	%	Recuento en miles	%	Recuento en miles	%
Cantidad de hogares en la vivienda	Total	486	100,0%	35	100,0%	451	100,0%
	1	477	98,1%	35	98,6%	442	98,0%
	2	7	1,4%	0	1,0%	7	1,4%
	3	1	,3%	0	,1%	1	,3%
	4 o Más	1	,2%	0	,3%	1	,2%

Fuente: INE ECH2008 2do. semestre

Cantidad de integrantes del hogar

	TOTAL DE PERSONAS DEL HOGAR	
	Media	Mediana
Total	2,8	2
Asentamiento irregular	3,7	3
Tejido formal	2,7	2

Fuente: INE ECH2008 2do. semestre.

La población montevideana en su conjunto, tiene una media de 2,8 integrantes por hogar. Los hogares del tejido formal tienen una media de 2,7 integrantes, en tanto la de los hogares de asentamientos irregulares, 3,7.

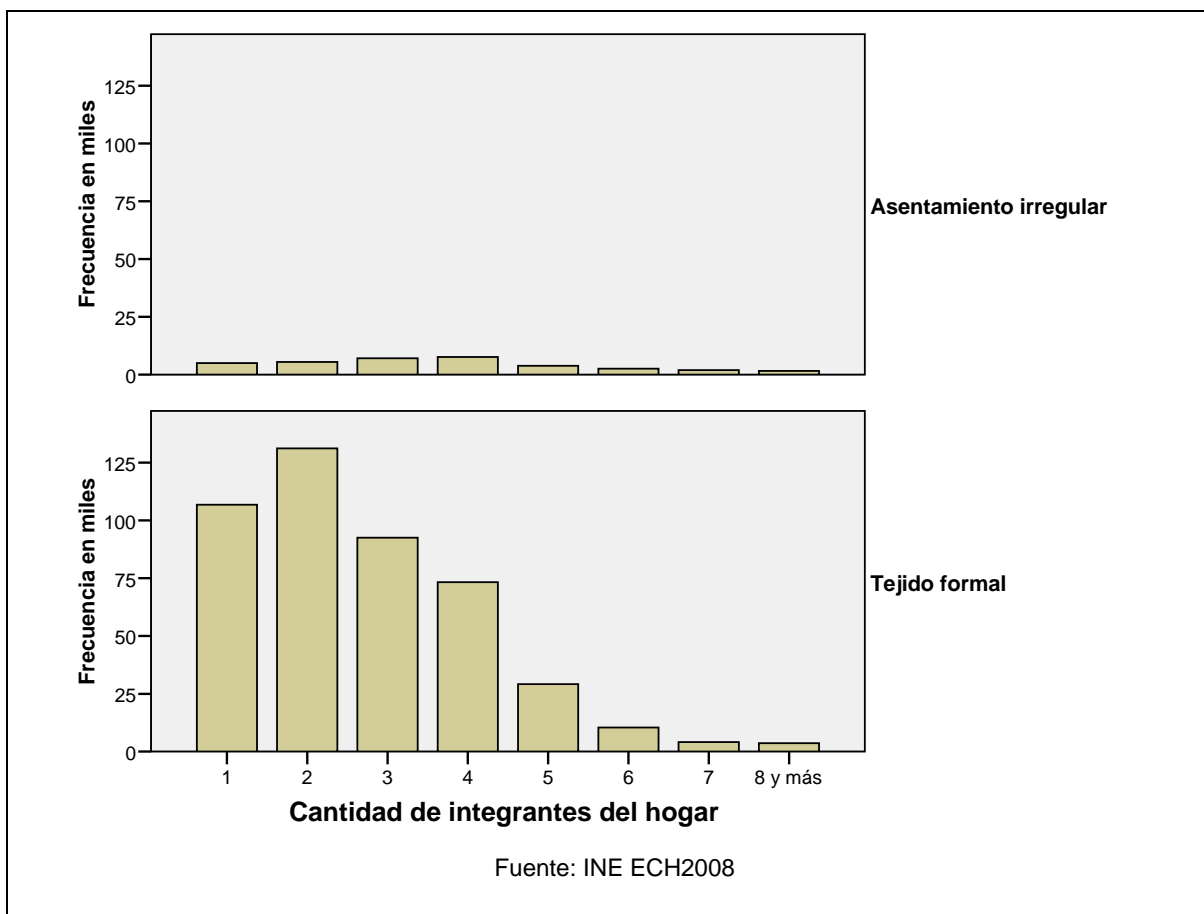


Figura 1. Cantidad de miembros del hogar según ubicación de la vivienda

La figura anterior nos muestra que las cifras más habituales de integrantes en un hogar asentado son de 3 y 4 miembros, contra 1 o 2 en el tejido formal. La tabla que sigue permite apreciar los porcentajes exactos:

		Total		Asentamiento irregular		Tejido formal	
		Recuento en miles	%	Recuento en miles	%	Recuento en miles	%
Cantidad de integrantes del hogar	Total	486	100,0%	35	100,0%	451	100,0%
	1	112	23,0%	5	14,2%	107	23,7%
	2	137	28,1%	5	15,6%	131	29,1%
	3	100	20,5%	7	20,2%	93	20,5%
	4	81	16,6%	8	21,7%	73	16,2%
	5	33	6,8%	4	10,8%	29	6,5%
	6	13	2,7%	3	7,3%	10	2,3%
	7	6	1,2%	2	5,6%	4	,9%
	8 y más	5	1,1%	2	4,6%	4	,8%

Fuente: INE ECH2009.

Las cantidades más habituales de integrantes en los hogares de los asentamientos son 2, 3 y 4 (57% de los hogares), en tanto las cifras más habituales en el tejido formal son 1, 2 y 3 miembros (73% de los hogares). La cantidad de integrantes por hogar en los asentamientos es mayor, pero no abrumadoramente mayor.

Hacinamiento

Para la confección del cuadro 12 se consideró una vivienda como hacinada si en ella vivían dos o más personas por habitación, excluyendo baño y cocina.

El cuadro muestra que el 14,2% de los hogares de los asentamientos tiene situaciones de hacinamiento, frente al 1,7% en el tejido formal. En términos absolutos hay más hogares hacinados en el tejido formal que en los asentamientos: 8 mil contra 5 mil. Nótese además que en los asentamientos un 85,8% de los hogares no tiene problemas de hacinamiento.

Cuadro 12. Viviendas por localización según hacinamiento							
		Total		Asentamiento irregular		Tejido formal	
		Recuento en miles	%	Recuento en miles	%	Recuento en miles	%
Hacinamiento	Total	486	100,0%	35	100,0%	451	100,0%
	Sí	13	2,6%	5	14,2%	8	1,7%
	No	474	97,4%	30	85,8%	443	98,3%

Fuente: INE ECH 2008.

Infraestructura urbana de las viviendas

Agua potable

OSE provee casi la totalidad del agua consumida en el departamento, en la inmensa mayoría de los casos a través de la red general, y en algunos más a través de canillas públicas.

		Total		Asentamiento irregular		Tejido formal	
		Recuento en miles	%	Recuento en miles	%	Recuento en miles	%
ORIGEN DEL AGUA	Total	486	100,0%	35	100,0%	451	100,0%
	Red general	483	99,4%	35	98,8%	449	99,5%
	Canilla pública	0	,1%	0	,9%	0	,0%
	Pozo surgente no protegido	0	,1%	0	,0%	0	,1%
	Pozo surgente protegido	1	,3%	0	,1%	1	,3%
	Aljibe	0	,1%	0	,0%	0	,1%
	Arroyo, río	0	,0%	0	,0%	0	,0%
	Otro	0	,0%	0	,1%	0	,0%

Fuente: INE ECH2008 2do. semestre.

El cuadro 14 desagrega la información según la ubicación urbana o rural de los hogares. El agua no provista por OSE es consumida básicamente en el tejido formal del área rural. Allí un 19% de los hogares satisface sus necesidades de agua principalmente con pozos surgentes protegidos y aljibes. Entretanto, los asentamientos en zona rural se abastecen, prácticamente en su totalidad, con agua de OSE.

Evacuación de aguas pluviales e inundaciones

De las 15 mil viviendas que se inundan cuando llueve, 9 mil están en el tejido urbano formal, unas 4 mil en asentamientos urbanos y unas mil en asentamientos rurales (las cifras antedichas no totalizan 15 mil por problemas de redondeo). En números absolutos, las viviendas inundables en el tejido formal duplican a las viviendas inundables de los asentamientos.

Cuadro 14. Viviendas por ubicación según origen del agua y localización rural urbana

			Total		Asentamiento irregular		Tejido formal	
			Recuento en miles	%	Recuento en miles	%	Recuento en miles	%
Total	ORIGEN DEL AGUA	Total	486	100,0%	35	100,0%	451	100,0%
		Red general	483	99,4%	35	98,8%	449	99,5%
		Canilla pública	0	,1%	0	,9%	0	,0%
		Pozo surgente no protegido	0	,1%	0	,0%	0	,1%
		Pozo surgente protegido	1	,3%	0	,1%	1	,3%
		Aljibe	0	,1%	0	,0%	0	,1%
		Arroyo, río	0	,0%	0	,0%	0	,0%
		Otro	0	,0%	0	,1%	0	,0%
Rural	ORIGEN DEL AGUA	Total	15	100,0%	4	100,0%	11	100,0%
		Red general	13	85,1%	4	97,6%	9	80,2%
		Canilla pública	0	,7%	0	1,2%	0	,5%
		Pozo surgente no protegido	0	1,7%	0	,0%	0	2,4%
		Pozo surgente protegido	1	8,8%	0	1,2%	1	11,8%
		Aljibe	0	3,1%	0	,0%	0	4,3%
		Arroyo, río	0	,0%	0	,0%	0	,0%
		Otro	0	,7%	0	,0%	0	,9%
Urbano	ORIGEN DEL AGUA	Total	471	100,0%	31	100,0%	440	100,0%
		Red general	470	99,9%	31	99,0%	440	100,0%
		Canilla pública	0	,1%	0	,8%	0	,0%
		Pozo surgente no protegido	0	,0%	0	,0%	0	,0%
		Pozo surgente protegido	0	,0%	0	,0%	0	,0%
		Aljibe	0	,0%	0	,0%	0	,0%
		Arroyo, río	0	,0%	0	,0%	0	,0%
		Otro	0	,0%	0	,2%	0	,0%

Fuente: INE ECH2008 2do. semestre.

Cuadro 15. Hogares por ubicación según inundación cuando llueve y localización rural urbana

		Total		Asentamiento irregular		Tejido formal	
		Recuento	%	Recuento	%	Recuento	%
Total	Total	486	100,0%	35	100,0%	451	100,0%
	Se inunda cuando llueve	15	3,0%	5	13,9%	10	2,2%
Rural	Total	15	100,0%	4	100,0%	11	100,0%
	Se inunda cuando llueve	1	8,7%	1	20,2%	0	4,2%
Urbano	Total	471	100,0%	31	100,0%	440	100,0%
	Se inunda cuando llueve	13	2,8%	4	13,0%	9	2,1%

Fuente: INE ECH2008 2do. semestre

Evacuación de aguas residuales

El cuadro 16 nos muestra que un 15,6% de las viviendas del departamento evacua sus aguas residuales sin hacer uso de la red general: un 14,2 % lo hace mediante fosas sépticas y pozos negros, un 1,0 % mediante entubamientos hacia arroyos, y un 0,4% por superficie.

Dos formas particularmente precarias de evacuación de aguas residuales, esto es los entubados hacia el arroyo y los vertidos por superficie, suman el 13,5% de las evacuaciones de aguas servidas en los asentamientos, y el 0,4% en el tejido formal.

Cuadro 16. Viviendas por localización según la evacuación del servicio sanitario							
		Total		Asentamiento irregular		Tejido formal	
		Recuento en miles	%	Recuento en miles	%	Recuento en miles	%
EVACUACIÓN DEL SERVICIO SANITARIO	Total	483	100,0%	33	100,0%	450	100,0%
	Red general	408	84,4%	9	27,7%	398	88,6%
	Fosa séptica, pozo negro	69	14,2%	19	58,8%	49	11,0%
	Entubado hacia el arroyo	5	1,0%	3	9,7%	2	,3%
	Otro (superficie, etc.)	2	,4%	1	3,8%	1	,1%

Fuente: INE ECH 2008.

El cuadro 17 discrimina según la localización urbana o rural de la vivienda.

En el área rural la red general tiene escasa presencia (10,1%), siendo muy frecuentes las fosas sépticas y pozos negros (84,8%). Las entubaduras hacia el arroyo y la evacuación por superficie totalizan un 5%. Si bien en el medio rural los asentamientos y los hogares del tejido formal tienen diferencias, estas no son extremas.

En el área urbana un 12% de los hogares evacua hacia pozos negros y fosas sépticas. Estos son mucho más comunes en los asentamientos que en el tejido formal (54,5% contra 9,2%). Las entubaduras hacia el arroyo también son mucho más comunes en asentamientos (10,4% contra 0,3%). Los vertidos hacia la superficie alcanzan un 4% en los asentamientos mientras son casi inexistentes porcentualmente en el tejido formal.

Cuadro 17. Viviendas por ubicación según evacuación de servicios sanitarios y localización rural urbana								
			Total		Asentamiento irregular		Tejido formal	
			Recuento en miles	%	Recuento en miles	%	Recuento en miles	%
Total	EVACUACIÓN DEL SERVICIO SANITARIO	Total	483	100,0%	33	100,0%	450	100,0%
		Red general	408	84,4%	9	27,7%	398	88,6%
		Fosa séptica, pozo negro	69	14,2%	19	58,8%	49	11,0%
		Entubado hacia el arroyo	5	1,0%	3	9,7%	2	,3%
		Otro (superficie, etc.)	2	,4%	1	3,8%	1	,1%
Rural	EVACUACIÓN DEL SERVICIO SANITARIO	Total	15	100,0%	4	100,0%	11	100,0%
		Red general	2	10,1%	0	3,6%	1	12,6%
		Fosa séptica, pozo negro	13	84,8%	4	89,0%	9	83,2%
		Entubado hacia el arroyo	1	4,0%	0	4,9%	0	3,7%
		Otro (superficie, etc.)	0	1,0%	0	2,5%	0	,5%
Urbano	EVACUACIÓN DEL SERVICIO SANITARIO	Total	468	100,0%	29	100,0%	439	100,0%
		Red general	406	86,8%	9	31,2%	397	90,4%
		Fosa séptica, pozo negro	56	12,0%	16	54,5%	40	9,2%
		Entubado hacia el arroyo	4	,9%	3	10,4%	1	,3%
		Otro (superficie, etc.)	2	,4%	1	4,0%	1	,1%

Fuente: INE ECH2008 2do. semestre.

Propiedad de la vivienda

En el cuadro 18 se advierten muy fuertes diferencias entre asentados y población formal. Destacaremos sólo algunas de las que nos parecen más relevantes.

Una característica constituyente de los asentamientos es la construcción de vivienda sobre terreno ajeno. Nótese que el 80.8% de las viviendas ya han sido pagadas en su totalidad, pero no están en terreno propio. Este fenómeno es inhabitual en el tejido formal: sólo se da en el 2,5% de los casos.

Cuadro 18. Hogares por ubicación de la vivienda según propiedad de la misma

	VIVIENDA UBICADA EN ASENTAMIENTO IRREGULAR					
	Total		Asentamiento irregular		Tejido formal	
	Recuento en miles	%	Recuento en miles	%	Recuento en miles	%
Total	486	100,0%	35	100,0%	451	100,0%
Subtotal Propietarios	289	59,5%	30	84,0%	260	57,6%
Propietario de la vivienda y el terreno y la está pagando	50	10,4%	0	,3%	50	11,1%
Propietario de la vivienda y el terreno y ya la pagó	194	39,9%	0	,7%	194	42,9%
Propietario solamente de la vivienda y la está pagando	6	1,2%	1	2,3%	5	1,1%
Propietario solamente de la vivienda y ya la pagó	40	8,1%	28	80,8%	11	2,5%
Subtotal Ocupantes	197	40,5%	6	16,0%	191	42,4%
Inquilino o arrendatario de la vivienda	105	21,5%	1	3,8%	103	22,9%
Ocupante con relación de dependencia	5	1,0%	0	,0%	5	1,0%
Ocupante gratuito (se la presta-ron)	81	16,6%	3	8,3%	78	17,2%
Ocupante sin permiso del propietario	7	1,4%	1	3,9%	6	1,2%

Fuente: INE ECH2008 2do. semestre.

Existe también una fuerte diferencia en el porcentaje de inquilinos y en el de aquellos que están pagando su vivienda. En el tejido formal es inquilino el 22,9% de los hogares, en tanto en los asentamientos sólo lo es el 3,8%. Es de notar que este 3,8% marca la existencia de un mercado informal de arrendamientos. En cuanto a aquellos que están pagando su vivienda y su terreno también se advierten fuertes diferencias: el 11,1% de los hogares en el tejido formal están pagando sus viviendas, contra un porcentaje cercano a cero en los asentamientos.

Elementos de confort

Entenderemos aquí por elementos de confort a un conjunto de electrodomésticos, medios de transporte y servicios que colaboran a la mejor calidad de vida. A los efectos de este apartado han sido elegidos 14 elementos que tienen correlación clara con el poder adquisitivo: aquellos hogares con mayor poder adquisitivo los poseen en mayor proporción. Con estos elementos hemos formado un índice que toma el valor 0 si el hogar no posee ningún elemento de confort, y 14 si posee todos los elementos de la lista. Los elementos seleccionados para el índice fueron:

- Calefón o termofón eléctrico
- Lavarropa
- Secadora de ropa
- Lavavajillas
- Horno microondas
- Microcomputador (incluye laptop)
- Conexión a Internet por contrato mensual
- Teléfono
- Celular
- Automóvil o camioneta
- Equipo de aire acondicionado
- Conexión a TV por abonados
- Videocasetero
- Reproductor de DVD

Comparación del índice de confort entre asentamientos y tejido formal de todo Montevideo

Cuadro 19. Índice de elementos de confort por ubicación de la vivienda					
Total		Asentamiento irregular		Tejido formal	
Índice de elementos de confort		Índice de elementos de confort		Índice de elementos de confort	
Mediana	Media	Mediana	Media	Mediana	Media
6,0	6,3	3,0	3,5	6,0	6,5
Fuente: INE ECH2008 2do. semestre.					

La media de elementos de confort para la población montevideana es de 6,3. En los asentamientos irregulares es 3,5 y en el tejido formal 6,5. Estas medidas reflejan la situación relativa global entre asentamientos y tejido formal, pero en ambos sectores hay fuerte dispersión, como permite verlo la figura 2.

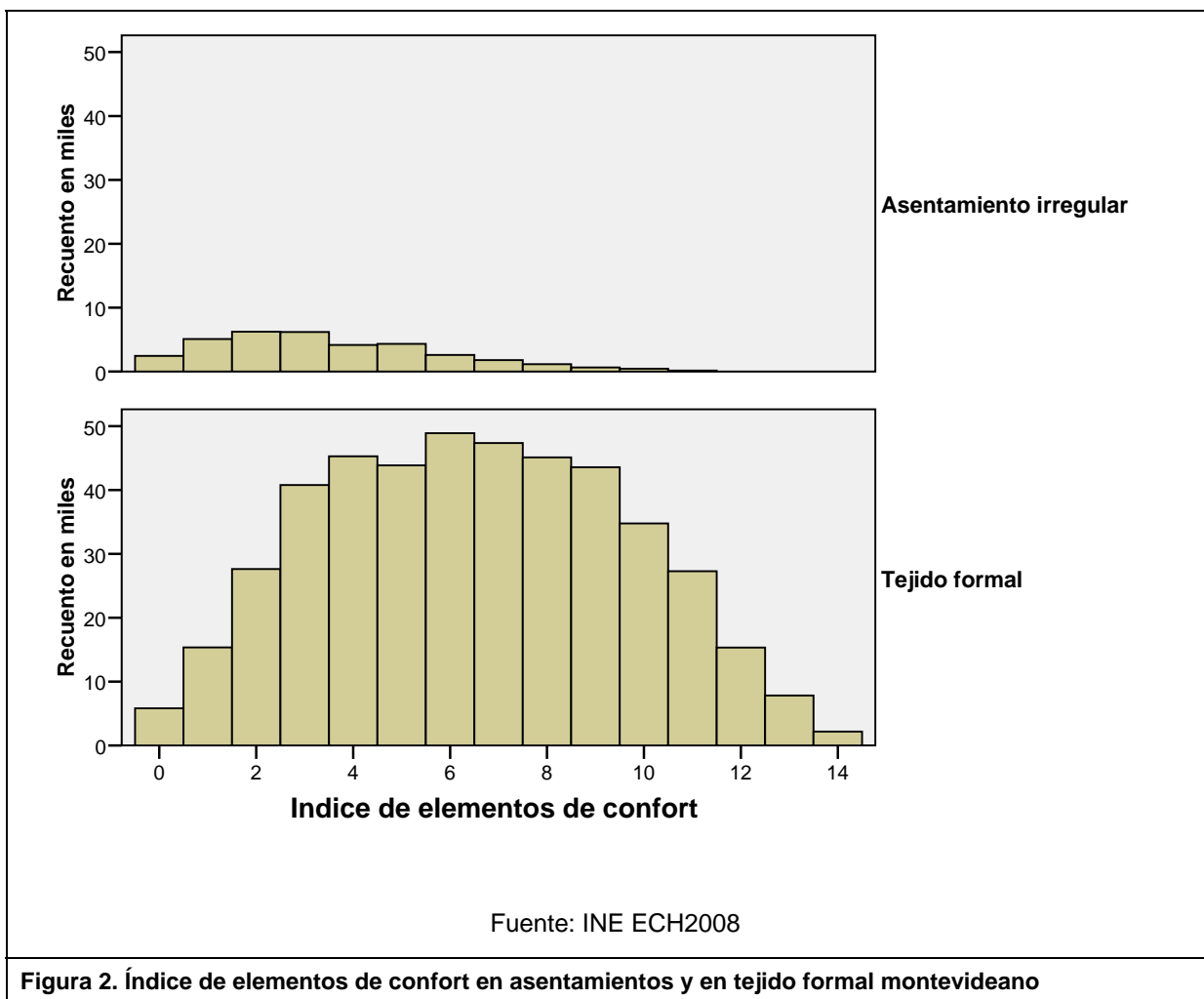


Figura 2. Índice de elementos de confort en asentamientos y en tejido formal montevideano

Nótese que en los asentamientos hay desde viviendas que tienen 0 elementos de confort a otras que tienen 11 (máximo para el asentamiento). Entretanto en el tejido formal se oscila entre 0 y 14 elementos.

Dividamos ahora la población en deciles según su puntaje en la tenencia de elementos de confort, y veamos que pasa con la comparación entre tejido formal y asentamientos.

El cuadro 20 nos dice que el 56,7% de los hogares de los asentamientos están en los dos deciles inferiores de nuestro índice de elementos de confort. Son pobres en elementos de confort. Y también lo es el 19,8% de la población en el tejido formal. En valores absolutos en los asentamientos hay 20 mil viviendas pobres en estos elementos contra 90 mil en el tejido formal.

Cuadro 20. Hogares por ubicación de la vivienda según decil en el índice de confort

Índice de confort	Total		Asentamiento irregular		Tejido formal	
	Recuento en miles	%	Recuento en miles	%	Recuento en miles	%
Total	486	100,0%	35	100,0%	451	100,0%
Primer Decil	63	12,9%	14	39,2%	49	10,8%
Segundo decil	47	9,7%	6	17,5%	41	9,0%
Tercer decil	49	10,2%	4	11,8%	45	10,0%
Cuarto decil	48	9,9%	4	12,3%	44	9,7%
Quinto decil	51	10,6%	3	7,4%	49	10,8%
Sexto decil	49	10,1%	2	5,0%	47	10,5%
Séptimo decil	46	9,5%	1	3,3%	45	10,0%
Octavo decil	44	9,1%	1	1,8%	44	9,7%
Noveno decil	35	7,2%	0	1,3%	35	7,7%
Décimo Decil	53	10,9%	0	,4%	53	11,7%

Fuente: INE ECH2008 2do. semestre. Nota: cada decil no está constituido exactamente por el 10% de los hogares debido a empates en el número de electrodomésticos poseídos.

Cuadro 21. Hogares por ubicación según tenencia de elementos de confort

		Total		Asentamiento irregular		Tejido formal	
		Recuento en miles	%	Recuento en miles	%	Recuento en miles	%
	Total	486	100,0%	35	100,0%	451	100,0%
Calefón o termofón eléctrico	Sí	405	83,3%	18	50,3%	388	85,9%
Lavarropa	Sí	355	73,1%	17	49,0%	338	74,9%
Secadora de ropa	Sí	45	9,2%	1	3,0%	44	9,7%
Lavavajillas	Sí	28	5,7%	0	,4%	28	6,2%
Horno microondas	Sí	284	58,4%	7	20,0%	277	61,4%
Microcomputador (incluye laptop)	Sí	214	44,0%	6	15,8%	208	46,2%
Conexión a internet por contrato mensual	Sí	126	26,0%	1	3,4%	125	27,7%
Teléfono	Sí	380	78,1%	15	43,6%	364	80,8%
Celular	Sí	406	83,6%	29	83,4%	377	83,6%
Automóvil o camioneta	Sí	151	31,1%	3	8,9%	148	32,8%
Equipo de aire acondicionado	Sí	49	10,1%	0	1,0%	49	10,8%
Conexión a TV por abonados	Sí	223	45,9%	6	17,2%	217	48,1%
Videocasetero	Sí	126	26,0%	3	8,5%	123	27,4%
Reproductor de DVD	Sí	266	54,7%	16	46,2%	250	55,3%

Fuente: INE ECH2008 2do. semestre.

En el cuadro 21 se muestran los porcentajes de tenencia de los elementos de confort considerados. Para 12 de los 14 elementos de la lista es marcadamente mayor el porcentaje de tenencia en el tejido formal que en los asentamientos. La tenencia de los celulares muestra situaciones casi idénticas (83,4 y 83,6%). En cuanto a los reproductores de DVD, la diferencia es estrecha (46,2% en asentamientos contra 55,3% en el tejido formal).

Elementos de confort en los asentamientos y en los CCZ más pobres

Reduzcamos ahora nuestra comparación entre asentamientos y tejido formal a los siete CCZ de menores ingresos. Dichos CCZ son los siguientes: 9, 10, 11, 12,14, 17 y 18 (Ver nota anexa al final).

Cuadro 22. Hogares de los siete CCZ de menores ingresos por ubicación de la vivienda según índice de confort						
	Total		Asentamiento irregular		Tejido formal	
	Recuento en miles	%	Recuento en miles	%	Recuento en miles	%
Total	184	100,0%	31	100,0%	153	100,0%
Primer decil	38	21,0%	11	36,8%	27	17,8%
Segundo decil	26	14,0%	6	18,8%	20	13,1%
Tercer decil	24	13,0%	4	12,1%	20	13,2%
Cuarto decil	22	11,8%	4	12,9%	18	11,5%
Quinto decil	21	11,3%	2	7,5%	18	12,0%
Sexto decil	18	9,6%	2	5,1%	16	10,4%
Séptimo decil	14	7,4%	1	3,1%	13	8,2%
Octavo decil	11	6,0%	1	2,0%	10	6,9%
Noveno decil	6	3,4%	0	1,3%	6	3,8%
Décimo Decil	5	2,6%	0	,3%	5	3,1%

Fuente: INE ECH2008 2do. semestre. Nota: los CCZ de menores ingresos en su tejido formal son el 9, 10,11, 12, 14, 17 y 18

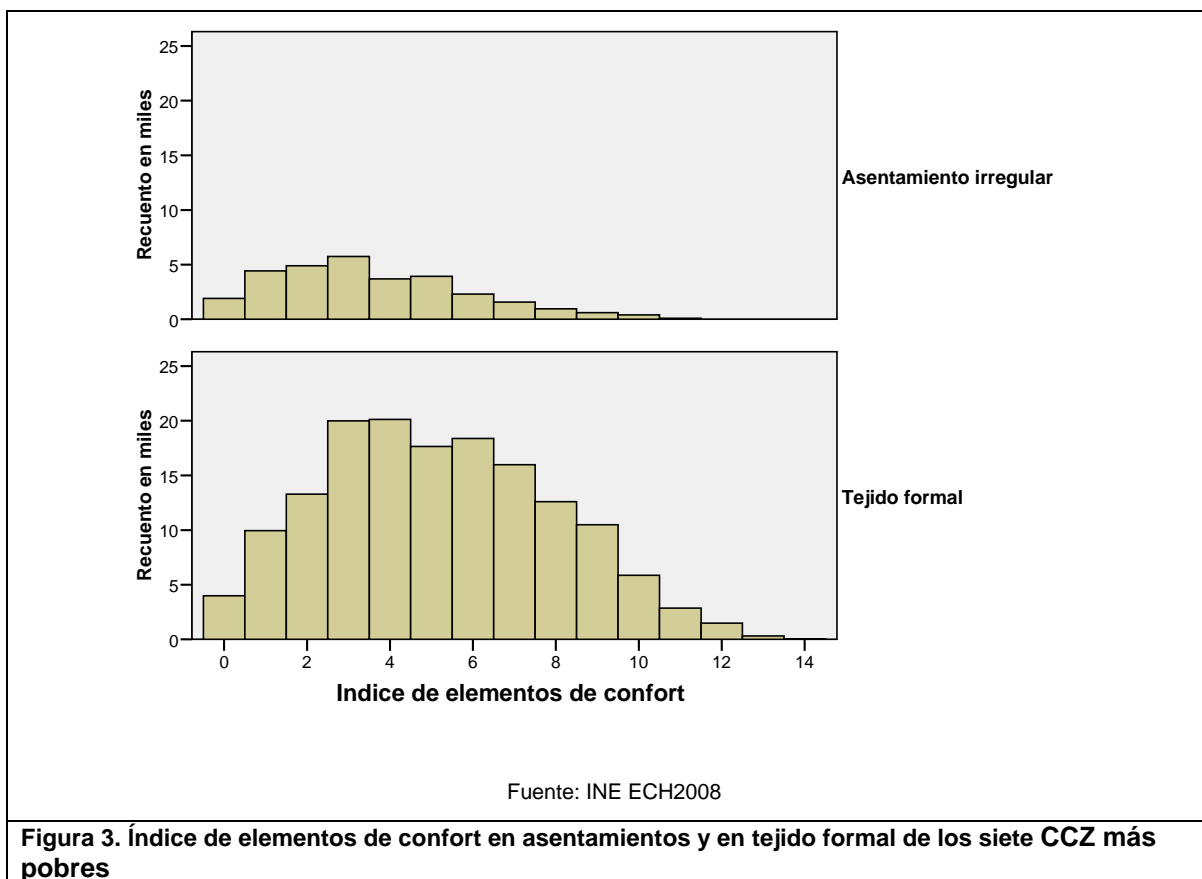


Figura 3. Índice de elementos de confort en asentamientos y en tejido formal de los siete CCZ más pobres

Cuando comparamos sólo con los CCZ más pobres, los asentamientos aún siguen mostrando una peor situación. El 55,6% de los hogares asentados irregularmente y el 30,9% de los del tejido formal tienen índices de confort que los sitúan en los dos deciles inferiores. Aquí si bien sigue siendo peor la situación en los asentamientos, la superposición de situaciones es mayor que la que veíamos cuando comparábamos los asentamientos con el conjunto del departamento.

La figura 3 muestra gráficamente tanto la mejor situación relativa de los hogares del tejido formal frente a los de los asentamientos como una superposición notoria de situaciones: muchos hogares de los asentamientos tienen niveles similares a los de miembros del tejido formal e incluso superiores.

Aspectos sociodemográficos

Edad

Tal como muestran los cuadros 23 y 24, los habitantes de los asentamientos son notoriamente más jóvenes que su contraparte del tejido formal. La edad media de los asentados irregulares es de 26 años, contra 39 de los habitantes del tejido formal. A su vez, la mediana de las edades en el asentamiento es de 21 años: el 50% tiene 21 años o menos. La mediana de edad para el resto de los habitantes de Montevideo arroja 37 años. El 46% de la población en el tejido formal tiene 41 años o más, contra sólo un 24,4% de las personas en los asentamientos. En cuanto a la proporción de personas de 61 años o más, es entre 3 y 4 veces mayor en el tejido formal (21,1% contra 5,7%).

	Total		Asentamiento Irregular		Tejido Formal	
	Media	Mediana	Media	Mediana	Media	Mediana
EDAD	38	36	26	21	39	37

Fuente: INE ECH2008 2do. semestre.

	Total		Asentamiento Irregular		Tejido Formal	
	Recuento en miles	% del N de la columna	Recuento en miles	% del N de la columna	Recuento en miles	% del N de la columna
Total	1339	100,0%	130	100,0%	1209	100,0%
20 años o menos	393	29,4%	64	48,9%	329	27,3%
21 a 40 años	359	26,8%	35	26,7%	324	26,8%
41 a 60 años	325	24,3%	24	18,7%	301	24,9%
61 o más años	262	19,6%	7	5,7%	255	21,1%

Fuente: INE ECH2008 2do. semestre.

La figura 4 permite apreciar que en el tejido formal la proporción de individuos de 61 años y más es apenas un poco menor que la de los otros tramos etarios, en cambio en el asentamiento pesa mucho menos.

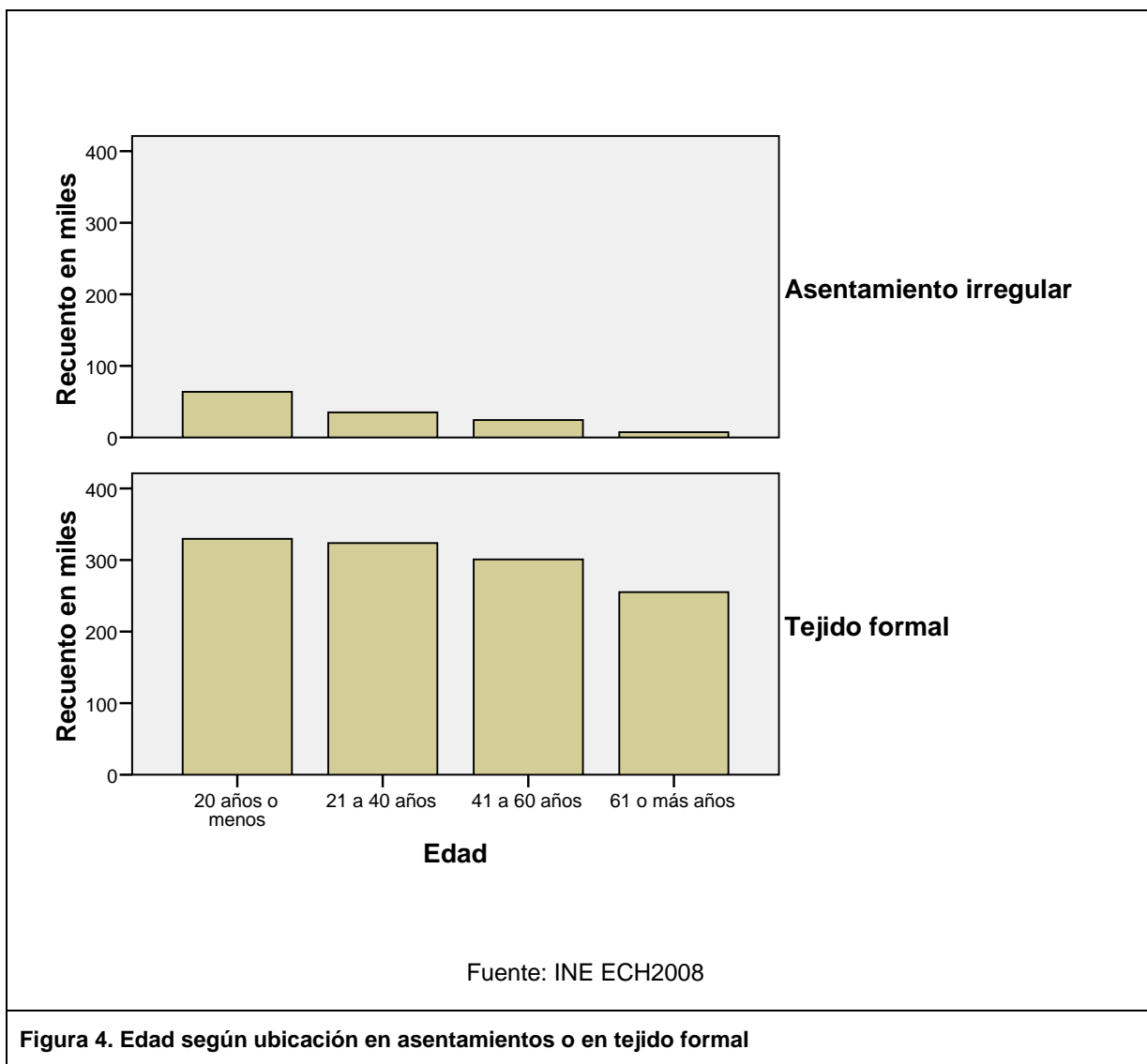


Figura 4. Edad según ubicación en asentamientos o en tejido formal

Orientación religiosa

Cuadro 25. Personas mayores de 6 años por ubicación de la vivienda según definición religiosa

	Total		Asentamiento Irregular		Tejido Formal	
	Recuento en miles	%	Recuento en miles	%	Recuento en miles	%
Total	1222	100,0%	109	100,0%	1113	100,0%
Cristiano Católico	546	44,7%	32	29,3%	514	46,2%
Sólo creyente en Dios	304	24,9%	43	39,1%	262	23,5%
Ateo	196	16,0%	16	14,7%	180	16,1%
Cristiano no Católico	95	7,7%	13	12,2%	81	7,3%
Agnóstico	52	4,3%	3	2,4%	50	4,5%
Animista o Umbandista	13	1,1%	2	1,8%	11	1,0%
Judío	12	1,0%	0	,0%	12	1,1%
Otro	4	,3%	1	,5%	4	,3%

Fuente: INE ECH2008 2do. semestre.

De acuerdo a los datos del cuadro anterior un 44,7% de los montevideanos se declararon cristianos católicos, un 7,7% cristianos no católicos y un 24,9% sólo creyentes en Dios. En suma, un 77,3% manifestaron creer en Dios. Otras opciones religiosas sólo mostraron poco más de un 2% de adherentes, integrando el resto un 16,1% de ateos y un 4,3% de agnósticos.

Los habitantes de asentamientos y del tejido formal no muestran grandes diferencias en su religiosidad, salvo en lo que hace a la fuerza de la Iglesia Católica. En efecto, esta iglesia recoge una adhesión del 46,2% en la población del tejido formal, contra sólo el 29,3% en los asentamientos. Pero si bien pierde fuerza aquí la iglesia católica, lo hace a favor de otras opciones cristianas: incrementan su participación los cristianos no católicos (12,2% contra 7,3% en el tejido formal) y sólo creyentes en Dios (39,1% contra 23,5%). La cantidad de animistas y umbandistas es pequeña en ambos grupos (1,8% contra 1,1%). No se han encontrado personas judías en los asentamientos en la presente encuesta, siendo su presencia en el tejido formal de un 1,1%.

En el cuadro 26, se vincula religiosidad, edad y lugar de residencia. Llama la atención un cierto aumento de la influencia de la iglesia católica con la edad. Nótese, por ejemplo, que

Cuadro 26. Personas de más de 6 años por ubicación de la vivienda según definición religiosa y edad

		Total		Asentamiento Irregular		Tejido Formal	
		Recuento en miles	%	Recuento en miles	%	Recuento en miles	%
Total	Cristiano Católico	546	44,7%	32	29,3%	514	46,2%
	Sólo creyente en Dios	304	24,9%	43	39,1%	262	23,5%
	Ateo	196	16,0%	16	14,7%	180	16,1%
	Cristiano no Católico	95	7,7%	13	12,2%	81	7,3%
	Agnóstico	52	4,3%	3	2,4%	50	4,5%
	Animista o Umbandista	13	1,1%	2	1,8%	11	1,0%
	Judío	12	1,0%	0	,0%	12	1,1%
	Otro	4	,3%	1	,5%	4	,3%
20 años o menos	Cristiano Católico	105	38,1%	12	28,5%	93	39,8%
	Sólo creyente en Dios	80	29,0%	17	39,5%	63	27,1%
	Ateo	49	17,8%	7	16,2%	42	18,1%
	Cristiano no Católico	22	8,1%	5	11,4%	17	7,5%
	Agnóstico	13	4,7%	1	3,0%	12	5,0%
	Animista o Umbandista	3	1,2%	0	1,0%	3	1,2%
	Judío	2	,7%	0	,0%	2	,8%
	Otro	1	,5%	0	,5%	1	,4%
21 a 40 años	Cristiano Católico	139	38,7%	8	24,1%	130	40,2%
	Sólo creyente en Dios	94	26,1%	15	43,2%	79	24,3%
	Ateo	74	20,5%	5	15,2%	68	21,1%
	Cristiano no Católico	27	7,5%	4	12,0%	23	7,0%
	Agnóstico	18	4,9%	1	2,2%	17	5,2%
	Animista o Umbandista	4	1,2%	1	2,7%	3	1,1%
	Judío	3	,8%	0	,0%	3	,9%
	Otro	1	,3%	0	,4%	1	,3%
41 a 60 años	Cristiano Católico	149	45,8%	9	36,6%	140	46,5%
	Sólo creyente en Dios	80	24,5%	9	35,8%	71	23,6%
	Ateo	48	14,7%	3	11,6%	45	14,9%
	Cristiano no Católico	27	8,2%	3	12,1%	24	7,9%
	Agnóstico	13	4,1%	0	1,5%	13	4,3%
	Animista o Umbandista	4	1,2%	0	1,8%	4	1,2%
	Judío	4	1,1%	0	,0%	4	1,2%
	Otro	1	,4%	0	,6%	1	,4%
61 o más años	Cristiano Católico	153	58,3%	3	34,9%	150	59,0%
	Sólo creyente en Dios	51	19,5%	2	28,9%	49	19,2%
	Ateo	25	9,6%	1	13,9%	24	9,5%
	Cristiano no Católico	19	7,2%	1	18,1%	18	6,9%
	Agnóstico	9	3,3%	0	2,2%	8	3,3%
	Animista o Umbandista	1	,5%	0	2,0%	1	,5%
	Judío	4	1,3%	0	,0%	4	1,4%
	Otro	1	,2%	0	,0%	1	,2%

Fuente: INE ECH 2008

entre todos los montevidianos de 61 años o más, el 58,3% se declaran cristianos católicos, contra sólo el 38,1% de 20 años o menos.

Esto podría tener, a la sola luz de este cuadro, explicaciones variadas. Una interpretación posible es que conforme avanza en su ciclo vital, más gente se vuelca hacia la iglesia católica. Alternativamente, podría pensarse que la iglesia simplemente está perdiendo influencia entre los jóvenes. Aún hay espacio para una tercera explicación, al menos parcial: puede haber mayor cantidad de feligreses entre las mujeres que entre los hombres, y la más temprana muerte de estos hacer aumentar el porcentaje de católicos en la tercera edad.

Ascendencia racial principal

La gran mayoría de la población montevideana (94,5%) declara que su ascendencia racial principal es blanca. El segundo grupo racial en frecuencia es el negro, con el 4,2% de los habitantes. Respecto a las diferencias raciales entre asentados y habitantes del tejido formal, es de notar que la población negra en los asentamientos casi triplica a su contraparte en el tejido formal (10,2% contra 3,6%).

	Total		Asentamiento Irregular		Tejido Formal	
	Recuento en miles	%	Recuento en miles	%	Recuento en miles	%
Total	1339	100,0%	130	100,0%	1209	100,0%
Blanca	1265	94,5%	115	87,8%	1151	95,2%
Afro o Negra	57	4,2%	13	10,2%	43	3,6%
Indígena	15	1,2%	3	1,9%	13	1,1%
Asiática o Amarilla	2	,1%	0	,0%	2	,1%
Otra	0	,0%	0	,0%	0	,0%

Fuente: INE ECH2008 2do. semestre.

Género

La población montevideana muestra un 46,7% de hombres y un 53,3% de mujeres. El porcentaje de varones en los asentamientos es un poco mayor que en el tejido formal. Puede pensarse que esta proporción algo mayor está ligada a la menor edad media de los asentamientos: sabido es que en los tramos de mayor edad hay un predominio de las mujeres sobre los hombres por su mayor expectativa de vida. Veamos una desagregación de la relación entre asentamientos y género según la edad.

Cuadro 28. Personas por ubicación de la vivienda según género

	Total		Asentamiento Irregular		Tejido Formal	
	Recuento en miles	%	Recuento en miles	%	Recuento en miles	%
Total	1339	100,0%	130	100,0%	1209	100,0%
Hombre	625	46,7%	64	48,8%	561	46,4%
Mujer	714	53,3%	67	51,2%	648	53,6%

Fuente: INE ECH2008 2do. semestre.

Cuadro 29. Personas por ubicación de la vivienda según género y edad

		Total		Asentamiento Irregular		Tejido Formal	
		Recuento en miles	%	Recuento en miles	%	Recuento en miles	%
Total	Hombre	625	46,7%	64	48,8%	561	46,4%
	Mujer	714	53,3%	67	51,2%	648	53,6%
20 años o menos	Hombre	202	51,3%	31	49,2%	170	51,7%
	Mujer	192	48,7%	32	50,8%	159	48,3%
21 a 40 años	Hombre	173	48,3%	17	47,9%	157	48,4%
	Mujer	185	51,7%	18	52,1%	167	51,6%
41 a 60 años	Hombre	149	45,9%	12	49,2%	137	45,6%
	Mujer	176	54,1%	12	50,8%	164	54,4%
61 o más años	Hombre	101	38,5%	4	48,1%	97	38,2%
	Mujer	161	61,5%	4	51,9%	158	61,8%

Fuente: INE ECH 2008 2do. semestre.

Una vez que controlamos por edad, las diferencias que aparecen son menores, con excepción de los tramos de edad más avanzada en donde la proporción de mujeres es bastante mayor en el tejido formal (61,8% contra 51,9%).

Emigración

El cuadro 30 nos dice que para todo Montevideo, un 41,3% de las personas sobre las que se encuestó tiene familiares que se fueron a vivir al exterior y no regresaron. La proporción es bastante similar entre personas que viven en asentamientos y en el tejido formal.

Cuadro 30. Jefes/as de hogar, cónyuges, nueros y yernos por ubicación de la vivienda según tenencia de familiares en el exterior

	VIVIENDA UBICADA EN ASENTAMIENTO IRREGULAR					
	Total		Asentamiento Irregular		Tejido Formal	
	Recuento en miles	%	Recuento en miles	%	Recuento en miles	%
Total	759	100,0%	57	100,0%	702	100,0%
Tiene familiares en el exterior	314	41,3%	21	37,4%	292	41,6%
No tiene	445	58,7%	36	62,6%	410	58,4%

Fuente: INE ECH2008 2do. semestre. Nota: En cada hogar se interrogaron al jefe del hogar, y si existieren también a su cónyuge, nueros y yernos sobre la tenencia de familiares en el exterior.

Cuadro 31. Jefes/as de hogar, cónyuges, nueros y yernos por ubicación de la vivienda y tenencia de familiares en el exterior emigrados entre 2005 y 2008

		Total		Asentamiento Irregular		Tejido Formal	
		Recuento en miles	%	Recuento en miles	%	Recuento en miles	%
Tiene familiares en el exterior que emigraron entre 2005 y 2008	Total	759	100,0%	57	100,0%	702	100,0%
	Sí	33	4,3%	3	5,0%	30	4,3%
	No	726	95,7%	54	95,0%	672	95,7%

Fuente: INE, ECH2008 2do. semestre. Nota: las personas consultadas fueron jefes /as de hogar y cónyuges, nueros y yernos.

En cuanto a la emigración reciente, un 4,3% de los consultados manifiestan tener familiares emigrados entre 2005 y 2008. Nuevamente los porcentajes son similares entre los asentamientos y el tejido formal, esta vez con leve predominio en los asentamientos irregulares. Estas constataciones sobre la emigración no nos parecen obvias a priori: para emigrar hacen falta recursos materiales, redes sociales, etc., que podían hacer pensar que la emigración sería mayor en el tejido formal.

Estado civil

El cuadro muestra que para el conjunto de los hogares en donde el jefe de hogar vive con su pareja, el 74,7% está casado por Registro Civil, en tanto viven en unión libre el 25,3%.

Esta cifra cambia fuertemente entre asentamientos y tejido formal. En los asentamientos sólo ha formalizado su unión el 48,9% de las parejas, mientras en el tejido formal lo ha hecho el 76,9%.

Cuadro 32. Jefes/as de hogar con pareja en el hogar, por ubicación de la vivienda según estado civil

		Total		Asentamiento Irregular		Tejido Formal	
		Recuento en miles	%	Recuento en miles	%	Recuento en miles	%
TIPO DE UNIÓN	Total	267	100,0%	21	100,0%	246	100,0%
	Casamiento civil	199	74,7%	10	48,9%	189	76,9%
	Unión libre	68	25,3%	11	51,1%	57	23,1%

Fuente: INE, ECH2008 2do. semestre.

Podríamos preguntarnos si el fenómeno de la informalidad en las uniones de pareja es antes que nada un fenómeno etario, y en consecuencia si lo que aparece como mayor informalidad en los asentamientos se debe a la mayor juventud de sus integrantes. Para contestar a esto, desagregaremos el cuadro anterior por franjas etarias.

Cuadro 33. Jefes/as de hogar con pareja en el hogar, por ubicación de la vivienda según edad y estado civil

		Total		Asentamiento Irregular		Tejido Formal	
		Recuento en miles	%	Recuento en miles	%	Recuento en miles	%
Total	Casamiento civil	199	74,7%	10	49,1%	189	76,9%
	Unión libre	67	25,3%	11	50,9%	57	23,1%
Entre 18 y 25 años	Casamiento civil	1	16,8%	0	18,9%	1	16,3%
	Unión libre	7	83,2%	1	81,1%	6	83,7%
De 25 años a 32	Casamiento civil	11	37,7%	1	20,2%	10	40,3%
	Unión libre	18	62,3%	3	79,8%	15	59,7%
De 33 a 40 años	Casamiento civil	28	63,6%	2	52,4%	25	64,9%
	Unión libre	16	36,4%	2	47,6%	14	35,1%
41 y más años	Casamiento civil	159	85,8%	7	61,9%	152	87,4%
	Unión libre	26	14,2%	4	38,1%	22	12,6%

Fuente: INE, ECH2008 2do. semestre.

El cuadro anterior nos dice que en todas las franjas etarias, con excepción de la que va de 18 a 25 años, se ve mayor informalidad en las uniones de pareja de los asentamientos. Es notoria además, la mayor informalidad de las parejas jóvenes. Para todo Montevideo, si el jefe de hogar está en la franja de 18 a 25 años, sólo está casado en el 16,8% de los casos; de los 25 a los 32 el 37,7%; de los 33 a los 40, el 63,6%; y de 41 años y más el 85,8%.

Veamos ahora el estado civil de los jefes de hogar sin pareja en el hogar.

Cuadro 34. Jefes/as de hogar sin pareja en el hogar, por ubicación de la vivienda según estado civil						
	Total		Asentamiento Irregular		Tejido Formal	
	Recuento en miles	%	Recuento en miles	%	Recuento en miles	%
Total	222	100,0%	14	100,0%	208	100,0%
Divorciado/a	53	23,8%	2	14,6%	51	24,5%
Casado/a (incluye separado y aun no se divorció)	26	11,5%	2	13,9%	24	11,3%
Viudo/a	71	32,1%	3	22,3%	68	32,7%
Soltero/a	49	22,1%	3	19,9%	46	22,2%
Separado/a de unión libre	23	10,5%	4	29,3%	19	9,3%

Fuente: INE, ECH2008 2do. semestre.

El cuadro 34 es otro reflejo de la mayor informalidad en lo que hace al estado civil de las parejas de los asentamientos. En efecto, nótese que los separados de unión libre en los asentamientos constituyen el 29,3% de los jefes de hogar, contra 9,3% en el tejido formal. Obviamente, la mayor cantidad de separados de unión libre es un reflejo de un pasado más informal. El reverso de ese hecho es un mayor porcentaje de divorciados en el tejido formal: hoy son divorciados porque ayer fueron casados. También es de notar la mayor cantidad de viudos/as en el tejido formal: allí la edad es promedialmente mucho mayor. A continuación se desagrega por tramos etarios.

Para los jefes de hogar que viven sin pareja en el hogar del tramo de 18 a 25 años, se advierte que en los asentamientos figura un 32,8% de separados de unión libre, contra un 10,2% de los habitantes del tejido formal. Esto muestra una tendencia más temprana a formar pareja en los asentamientos.

Cuadro 35. Jefes de hogar sin pareja en el hogar, por ubicación de la vivienda según edad y estado civil							
		Total		Asentamiento Irregular		Tejido Formal	
		Recuento en miles	%	Recuento en miles	%	Recuento en miles	%
Entre 18 y 25 años	Total	10	100,0%	1	100,0%	10	100,0%
	Divorciado/a	0	,5%	0	,0%	0	,5%
	Casado/a (incluye separado y aun no se divorció)	0	1,0%	0	,0%	0	1,1%
	Viudo/a	0	1,0%	0	7,9%	0	,5%
	Soltero/a	9	86,0%	0	59,3%	8	87,7%
	Separado/a de unión libre	1	11,5%	0	32,8%	1	10,2%
De 25 años a 32	Total	16	100,0%	2	100,0%	14	100,0%
	Divorciado/a	1	6,9%	0	,0%	1	7,8%
	Casado/a (incluye separado y aun no se divorció)	1	6,8%	0	7,8%	1	6,7%
	Viudo/a	0	,0%	0	,0%	0	,0%
	Soltero/a	9	59,9%	1	32,6%	9	63,6%
	Separado/a de unión libre	4	26,4%	1	59,5%	3	21,9%
De 33 a 40 años	Total	20	100,0%	2	100,0%	18	100,0%
	Divorciado/a	5	23,9%	0	15,5%	5	24,9%
	Casado/a (incluye separado y aun no se divorció)	3	14,5%	0	12,8%	3	14,8%
	Viudo/a	0	2,0%	0	2,2%	0	1,9%
	Soltero/a	7	34,8%	1	28,4%	6	35,6%
	Separado/a de unión libre	5	24,8%	1	41,1%	4	22,8%
41 y más años	Total	176	100,0%	9	100,0%	167	100,0%
	Divorciado/a	47	26,7%	2	18,2%	45	27,2%
	Casado/a (incluye separado y aun no se divorció)	21	12,2%	2	16,2%	20	12,0%
	Viudo/a	71	40,2%	3	32,5%	68	40,6%
	Soltero/a	24	13,5%	1	12,9%	23	13,5%
	Separado/a de unión libre	13	7,4%	2	20,2%	11	6,7%

Fuente: INE, ECH2008 2do. semestre.

La continuación del fenómeno puede verse también en el tramo etario de 25 a 32 años: el 63,6% de los jefes de hogar sin pareja en el hogar son solteros en el tejido formal contra sólo el 32,6% en los asentamientos.

El fenómeno de la mayor informalidad de las uniones en los asentamientos se ve reflejado nuevamente en los separados de uniones libres: siempre son superiores los porcentajes en los asentamientos que en el tejido formal.

Edades y roles en las familias

		Total		Asentamiento Irregular		Tejido Formal	
		Recuento en miles	%	Recuento en miles	%	Recuento en miles	%
Total	Total	1339	100,0%	130	100,0%	1209	100,0%
	Jefes/as del hogar o cónyuge	746	55,7%	56	42,7%	691	57,1%
	Otros roles dentro del hogar	593	44,3%	75	57,3%	518	42,9%
Menos de 17 años	Total	333	100,0%	57	100,0%	276	100,0%
	Jefes/as del hogar o cónyuge	1	,2%	0	,7%	0	,1%
	Otros roles dentro del hogar	332	99,8%	56	99,3%	276	99,9%
De 18 a 25 años	Total	157	100,0%	16	100,0%	141	100,0%
	Jefes/as del hogar o cónyuge	31	20,0%	5	30,6%	26	18,8%
	Otros roles dentro del hogar	125	80,0%	11	69,4%	114	81,2%
De 25 años a 32	Total	127	100,0%	12	100,0%	115	100,0%
	Jefes/as del hogar o cónyuge	77	60,9%	9	73,8%	68	59,5%
	Otros roles dentro del hogar	50	39,1%	3	26,2%	46	40,5%
De 33 a 40 años	Total	135	100,0%	14	100,0%	122	100,0%
	Jefes/as del hogar o cónyuge	111	82,0%	12	85,2%	99	81,6%
	Otros roles dentro del hogar	24	18,0%	2	14,8%	22	18,4%
41 y más años	Total	588	100,0%	32	100,0%	556	100,0%
	Jefes/as del hogar o cónyuge	526	89,5%	30	93,4%	496	89,3%
	Otros roles dentro del hogar	62	10,5%	2	6,6%	59	10,7%

Fuente: INE ECH2008 2do. semestre.

Los roles de jefe/a de hogar y de cónyuge comienzan a ser tomados de manera significativa en el tramo que va de 18 a 25 años de edad. En los asentamientos ya un 30,6% de estos jóvenes son jefes/as de hogar o parejas de estos. La asunción de roles de jefatura y/ o pareja en esta franja etaria se da también en el tejido urbano aunque de forma menos marcada: el 18,8% de estos jóvenes es jefe de hogar o su cónyuge.

Consideremos ahora la franja de los 25 a 32 años. En los asentamientos el 73,8% de los miembros de esta franja etaria ya ocupa roles centrales en el hogar, en tanto en el tramo formal lo hace el 59,5%. En edades posteriores estas distancias se acortan o anulan.

Dichos fenómenos reflejan la constitución más temprana de hogares por jóvenes de los asentamientos. En el tejido formal la constitución del hogar es más tardía, probablemente por la opción bastante habitual de postergar la formación del hogar para favorecer los estudios.

Hogares con Jefatura Femenina sin cónyuge en el hogar

Un grupo considerado generalmente vulnerable frente a situaciones de pobreza es el de los hogares con jefatura femenina sin cónyuge en el hogar. El cuadro 37 nos muestra que el 34,2% de los hogares en el tejido formal y el 26,9 de los hogares en el asentamiento tienen este tipo de jefatura.

	Total		Asentamiento Irregular		Tejido Formal	
	Recuento en miles	%	Recuento en miles	%	Recuento en miles	%
Total	486	100,0%	35	100,0%	451	100,0%
Hogares con ambos cónyuges o con Jefatura Masculina sin cónyuge en el hogar	323	66,3%	26	73,1%	297	65,8%
Hogar con Jefatura Femenina sin cónyuge en el hogar	164	33,7%	9	26,9%	154	34,2%

Fuente: ECH 2008 2do. Semestre.

La situación de vulnerabilidad se incrementa allí donde existen hijos menores de edad, y tanto más cuantos más sean estos. El cuadro que sigue segmenta el cuadro anterior por cantidad de hijos.

Cuadro 38. Hogares por ubicación de la vivienda según tipo de jefatura y cantidad de menores de 14 años en el hogar

		Total		Asentamiento Irregular		Tejido Formal	
		Recuento en miles	%	Recuento en miles	%	Recuento en miles	%
Total	Total	486	100,0%	35	100,0%	451	100,0%
	0	334	68,8%	14	40,3%	320	71,0%
	1	85	17,6%	9	25,0%	77	17,0%
	2	46	9,5%	6	17,8%	40	8,9%
	3 Menores o más	20	4,1%	6	16,9%	14	3,1%
Hogares con ambos cónyuges o con Jefatura Masculina sin cónyuge en el hogar	Total	323	100,0%	26	100,0%	297	100,0%
	0	205	63,6%	10	40,0%	195	65,7%
	1	65	20,1%	6	25,2%	58	19,6%
	2	38	11,8%	5	17,7%	33	11,3%
	3 Menores o más	15	4,5%	4	17,1%	10	3,5%
Hogares con Jefatura Femenina sin cónyuge en el hogar	Total	164	100,0%	9	100,0%	154	100,0%
	0	129	78,9%	4	41,1%	125	81,2%
	1	21	12,7%	2	24,4%	18	11,9%
	2	8	5,1%	2	18,1%	7	4,3%
	3 Menores o más	5	3,3%	2	16,4%	4	2,5%

Fuente: ECH 2008 2do. Semestre.

En los hogares del tejido formal, un 2,5% de los hogares son monoparentales de jefatura femenina y con 3 o más menores a cargo. Esta cifra se eleva al 16,4 % en los hogares de los asentamientos. En el 81,2% de los hogares de jefatura femenina sin cónyuge en el hogar del tejido formal no hay menores, en tanto esta situación se repite en el 41,1% de los hogares de los asentamientos.

Salud

Cobertura

El 96,4% de los montevideanos tiene cobertura de salud. Estos porcentajes son similares en asentamientos y en tejido formal.

Cuadro 39. Personas por ubicación de la vivienda según tenencia de derechos vigentes para atención de salud

	Total		Asentamiento Irregular		Tejido Formal	
	Recuento en miles	%	Recuento en miles	%	Recuento en miles	%
Total	1339	100,0%	130	100,0%	1209	100,0%
Tiene cobertura de Salud	1291	96,4%	126	96,6%	1165	96,3%
No tiene	49	3,6%	4	3,4%	44	3,7%

Fuente: INE, ECH2008 2do. semestre.

Lugar de atención

Cuadro 40. Personas por ubicación de la vivienda según lugar principal de atención de la salud

	Total		Asentamiento Irregular		Tejido Formal	
	Recuento en miles	%	Recuento en miles	%	Recuento en miles	%
Total	1339	100,0%	130	100,0%	1209	100,0%
MSP	264	19,7%	63	48,5%	201	16,6%
Hospital de Clínicas	9	,7%	1	,6%	8	,7%
Sanidad Policial	32	2,4%	3	2,5%	28	2,3%
Sanidad Militar	60	4,4%	10	8,0%	49	4,1%
Policlínica Municipal	35	2,6%	11	8,8%	24	2,0%
Área de salud del BPS (Asignaciones Familiares)	4	,3%	1	,6%	3	,3%
IAMC	836	62,4%	37	28,4%	798	66,0%
Seguro privado de salud parcial médico	8	,6%	0	,3%	8	,6%
Seguro privado de salud parcial quirúrgico	0	,0%	0	,0%	0	,0%
Seguro privado de salud total	49	3,7%	0	,0%	49	4,1%
Otro	15	1,1%	0	,3%	15	1,2%
No se atiende	28	2,1%	3	2,0%	25	2,1%

Fuente: INE, ECH2008 2do. semestre.

Hay algunas diferencias marcadas en cuanto a los lugares en que los montevideanos atienden su salud. En los asentamientos es fuerte la presencia del Ministerio de Salud Pública (MSP), que da cobertura al 48,5% de sus habitantes, mientras que sólo atiende al 16,6% de los habitantes del tejido formal. También para los asentamientos son importantes las policlínicas municipales, que brindan cobertura al 8,8% de los asentados, y sólo al 2,0% de los habitantes del tejido formal.

Las Instituciones de Asistencia Médica Colectiva (IAMC) están más fuertemente asociadas a la salud de los montevideanos del tejido formal que a la de los asentamientos: el 66,0% del tejido formal se atiende aquí frente al 28,4% de los habitantes de los asentamientos. En cuanto a los seguros privados de salud total, dan cobertura a habitantes del tejido formal exclusivamente (4,1%).

Son interesantes los cambios introducidos por el FONASA sobre los lugares de atención de los habitantes de los asentamientos. En el 2007 se atendía en el MSP el 61,4%,

Cuadro 41. Personas por ubicación de la vivienda y según lugar principal de atención de salud (año 2007)

		Total	Asentamiento irregular	Tejido formal
		%	%	%
Lugar principal de atención de salud	1 MSP	38,9%	61,4%	37,6%
	2 Hospital del Clínicas	,3%	,5%	,3%
	3 Sanidad Policial	2,6%	1,9%	2,6%
	4 Sanidad Militar	3,9%	7,1%	3,7%
	5 Policlínica Municipal	2,2%	9,5%	1,8%
	6 BPS	1,0%	1,1%	1,0%
	7 IAMC	44,2%	14,6%	45,9%
	8 Seguro Privado de Salud Parcial Médico	1,7%	,5%	1,7%
	9 Seguro Privado de Salud Parcial Quirúrgico	,0%	,0%	,0%
	10 Seguro Privado de Salud Total	1,2%	,0%	1,3%
	11 Otro	2,0%	1,1%	2,0%
	12 No se atiende	2,1%	2,4%	2,0%

Fuente: ECH2007 2do. Semestre

porcentaje que en el 2008 se redujo al 48,5%. Quienes ganaron participación fueron las IAMC, que pasaron de atender el 14,6% de los asentados al 28,4%.

Quién paga la cuota en la IAMC

En cuanto al pago que posibilita el acceso a las IAMC, en el caso de los asentamientos FONASA u otra institución similar paga la cuota del 91,7% de los habitantes, frente al 64,1% del tejido formal. La afiliación a IAMC por pago directo de miembros del hogar es mucho más frecuente en el tejido formal (29,2%) que en los asentamientos (5,3%).

Cuadro 42. Personas que se atienden en IAMC y en seguros privados, por ubicación de la vivienda según pago de cuota

		Total		Asentamiento Irregular		Tejido Formal	
		Recuento en miles	%	Recuento en miles	%	Recuento en miles	%
QUIÉN PAGA LA CUOTA MUTUAL	Total	893	100,0%	38	100,0%	856	100,0%
	El empleador de algún miembro del hogar	23	2,6%	1	1,6%	23	2,7%
	Un familiar que no integra este hogar	31	3,4%	1	1,4%	30	3,5%
	FONASA u otra institución similar	583	65,2%	34	91,7%	548	64,1%
	Un miembro de este hogar	252	28,2%	2	5,3%	250	29,2%
	Otro	4	,5%	0	,0%	4	,5%

Fuente: INE, ECH2008 2do. semestre.

Acceso a Emergencia Móvil

Cuadro 43. Personas por ubicación de la vivienda según tengan derecho a emergencia móvil

		Total		Asentamiento Irregular		Tejido Formal	
		Recuento en miles	%	Recuento en miles	%	Recuento en miles	%
AFILIACIÓN A EMERGENCIA MÓVIL	Total	1339	100,0%	130	100,0%	1209	100,0%
	Sí	696	52,0%	22	16,8%	674	55,8%
	No	643	48,0%	109	83,2%	535	44,2%

Fuente: INE, ECH2008 2do. semestre.

El cuadro 43 muestra los diferentes niveles de acceso a las emergencias móviles: accede el 16,8% de los asentados contra el 55,8% de los habitantes del tejido formal.

Educación

Nivel educativo de los jefes de hogar

El 60,0% de los jefes de hogar que viven en asentamientos han aprobado 6 años o menos de educación formal, contra sólo el 27,0% de los jefes de hogar en el tejido formal. En cuanto a los estudios terciarios (13 años aprobados o más de educación) el 26,3% de los montevideanos del tejido formal los tienen, contra sólo el 2,0% de los jefes de hogares en los asentamientos.

Cuadro 44. Jefes/as de hogar y sus cónyuges por ubicación de la vivienda según años de educación aprobados

		Total		Asentamiento Irregular		Tejido Formal	
		Recuento en miles	%	Recuento en miles	%	Recuento en miles	%
Años de educación aprobados	Total	746	100,0%	56	100,0%	691	100,0%
	6 años o menos	220	29,4%	33	60,0%	186	27,0%
	de 7 a 9 años	148	19,8%	16	28,1%	132	19,2%
	de 10 a 12 años	196	26,2%	6	10,0%	190	27,5%
	de 13 a 16 años	118	15,8%	1	1,5%	117	17,0%
	Más de 16 años	65	8,7%	0	,5%	65	9,3%

Fuente: INE ECH2008 2do. semestre.

Estudios escolares

Como puede verse en el cuadro 45, ya desde primer año de escuela se marcan diferencias en los años aprobados por los niños de los asentamientos y por los del tejido formal. En efecto, la extraedad para primer año de todo Montevideo es del 6,8%, compuesta por un 12,1% en los asentamientos frente a un 5,5% en el tejido formal. Con el paso de los años la diferencia se amplía: en 6to. Año, el 16,5% de los niños del tejido formal cursa con extraedad, frente al 52,6% en los asentamientos.

Cuadro 45. Personas que cursan de primero a sexto de escuela, por ubicación de la vivienda, según año que cursa y extraedad

		Total			Asentamiento irregular			Tejido formal		
		Total		Extraedad	Total		Extraedad	Total		Extraedad
		Recuento en miles	Recuento en miles	%	Recuento en miles	Recuento	%	Recuento en miles	Recuento en miles	%
Año que cursa	Total	122	20	16,4%	23	8	33,2%	99	12	12,4%
	1	22	1	6,8%	4	1	12,1%	17	1	5,5%
	2	20	2	11,3%	4	1	23,9%	16	1	8,1%
	3	20	3	15,4%	3	1	34,5%	16	2	11,4%
	4	19	4	19,3%	4	1	36,4%	16	2	15,4%
	5	21	5	22,6%	4	2	41,4%	17	3	18,0%
	6	21	5	23,6%	4	2	52,6%	17	3	16,5%

Fuente: INE ECH2008 2do. semestre.

Bachillerato secundario o técnico

Cuadro 46. Personas de entre 16 años y 18 años por ubicación de la vivienda según estudios de bachillerato secundario o técnico

		Total		Asentamiento Irregular		Tejido Formal	
		Recuento en miles	%	Recuento en miles	%	Recuento en miles	%
Tiene estudios de Bachillerato Secundario (terminados o no)	Total	63	100,0%	9	100,0%	54	100,0%
	Sí	26	41,1%	1	13,5%	25	45,6%
	No	37	58,9%	8	86,5%	29	54,4%
Tiene estudios de Bachillerato Tecnológico (terminados o no)	Total	63	100,0%	9	100,0%	54	100,0%
	Sí	2	2,6%	0	,6%	2	3,0%
	No	61	97,4%	9	99,4%	52	97,0%

Fuente: INE ECH2008 2do. semestre. Nota: Estudios de bachillerato son estudios de 4to. a 6to. del Segundo Ciclo de secundaria o de la UTU

Si consideramos a los jóvenes de entre 16 y 18 años de los asentamientos, sólo el 13,5% tiene uno o más años aprobados en el segundo ciclo de secundaria, frente al 45,6% en el tejido formal. En cuanto a años aprobados en bachilleratos tecnológicos, sólo el 0,6% de los jóvenes de los asentamientos tiene años aprobados, frente a un 3,0% en el tejido formal.

Estudios terciarios

Para el tramo etario de 18 años y más, en el tejido formal tienen al menos un año de estudios terciarios (universidad, magisterio o profesorado) aprobados el 26,2% de los miembros del tejido formal frente al 2,1% en los asentamientos irregulares.

		Total		Asentamiento Irregular		Tejido Formal	
		Recuento en miles	%	Recuento en miles	%	Recuento en miles	%
Tiene al menos un año aprobado en estudios Terciarios (universitarios o no)	Total	1007	100,0%	74	100,0%	933	100,0%
	Sí	246	24,4%	2	2,1%	244	26,2%
	No	761	75,6%	72	97,9%	689	73,8%

Fuente: INE ECH2008 2do. semestre.

Estudios universitarios

En cuanto a los estudios universitarios propiamente dichos, sólo el 1,4% de los habitantes de asentamientos de 18 años o más tienen años aprobados, frente al 19,2% del tejido formal.

		Total		Asentamiento Irregular		Tejido Formal	
		Recuento en miles	%	Recuento en miles	%	Recuento en miles	%
Tiene al menos un año de educación universitaria aprobado	Total	994	100,0%	74	100,0%	920	100,0%
	Sí	177	17,9%	1	1,4%	176	19,2%
	No	816	82,1%	73	98,6%	744	80,8%

Fuente: INE ECH2008 2do. semestre.

Años aprobados y edad

Cuadro 49. Personas de 7 años o más, por ubicación de la vivienda según años de estudios aprobados y edad							
		Total		Asentamiento Irregular		Tejido Formal	
		Años de educación aprobados		Años de educación aprobados		Años de educación aprobados	
		Recuento en miles	Mediana	Recuento en miles	Mediana	Recuento en miles	Mediana
Edad	Total	1222	9	109	6	1113	9
	7 años	20	1	3	0	16	1
	8	19	2	3	1	16	2
	9	16	2	2	2	14	3
	10	19	3	3	3	16	3
	11	19	4	3	4	15	4
	12	21	5	4	5	18	5
	13	20	6	3	5	17	6
	14	20	7	4	6	16	7
	15	19	8	3	6	16	8
	16	20	9	3	7	17	9
	17	21	9	3	7	18	10
	18	22	10	3	8	19	10
	19	19	10	2	8	17	11
	20	20	10	2	8	17	11
	21	21	11	2	6	19	11
	22	20	11	1	6	18	12
	23	19	11	2	7	17	12
	24	19	11	2	7	17	12
	25 años y más	868	10	59	6	809	10

Fuente: INE ECH2008 2do. semestre.

Aunque, como veíamos antes, el fenómeno de la extraedad escolar es mayor en los asentamientos, de todas formas a los 12 años los niños de los asentamientos y los del tejido formal urbano tienen la misma mediana de años aprobados de escuela: 5.

A partir de los 13 años, se establecen diferencias que no desaparecen. Ya a los 13 la mediana de años aprobados en los asentamientos sigue siendo 5, frente a 6 en el tejido formal. A los 18 años la diferencia entre medianas es de 2 años: 8 para los habitantes de los asentamientos frente a 10 de los habitantes del tejido formal. Los habitantes del asentamiento de 24 años en nuestra muestra exhibieron una mediana de 7 años aprobados

frente a 12 del mismo grupo etario del tejido formal. Sintetizando lo visto anteriormente: en los años escolares la cantidad de años aprobados es aproximadamente similar. A partir de allí, casi se detienen los años aprobados por los habitantes de los asentamientos en tanto continúan creciendo promedialmente para el tejido formal.

Políticas sociales

Concurrencia a comedores y merenderos gratuitos

Durante el segundo semestre de 2008, un 4,3% de los Montevideanos se alimentaron en comedores o merenderos gratuitos, lo que totaliza unas 58 mil personas.

Según puede verse en el cuadro 50, un 17,2% de los habitantes de los asentamientos hizo uso de los comedores o merenderos gratuitos en los 30 días previos a la encuesta, en tanto sólo lo hizo un 2,9% de los habitantes del tejido formal. En términos absolutos, fueron atendidas en dichos comedores o merenderos 36 mil personas del tejido formal contra 22 mil de los asentamientos.

Cuadro 50. Personas por ubicación de la vivienda según concurrencia a comedor o merendero gratuito

		Total		Asentamiento Irregular		Tejido Formal	
		Recuento en miles	%	Recuento en miles	%	Recuento en miles	%
CONCURRENCIA A COMEDOR O MERENDERO GRATUITO EN ULTIMOS 30 DIAS	Total	1339	100,0%	130	100,0%	1209	100,0%
	Sí	58	4,3%	22	17,2%	36	2,9%
	No	1281	95,7%	108	82,8%	1173	97,1%

Fuente: INE ECH2008 2do. semestre.

Recepción de canastas de alimentación

El 2,9% de los hogares de los asentamientos recibe algún tipo de canastas de alimentación, en tanto que así lo hace solo el 0,7% de los habitantes del tejido formal.

Cuadro 51. Personas por ubicación de la vivienda según recepción de canastas

		Total		Asentamiento Irregular		Tejido Formal	
		Recuento en miles	%	Recuento en miles	%	Recuento en miles	%
RECIBE ALGÚN TIPO DE CANASTA	Total	1339	100,0%	130	100,0%	1209	100,0%
	Sí	12	,9%	4	2,9%	9	,7%
	No	1327	99,1%	127	97,1%	1200	99,3%

Fuente: INE ECH2008 2do. semestre.

Recepción de alimentación por programas públicos, excluyendo canastas

Tal como muestra el cuadro 52, la recepción de alimentación por programas públicos excluyendo canastas tiene un peso marginal, alcanzando sólo al 0,2 % de los montevideanos.

		Total		Asentamiento Irregular		Tejido Formal	
		Recuento en miles	%	Recuento en miles	%	Recuento en miles	%
RECIBE ALGÚN TIPO DE ALIMENTACIÓN DE ALGÚN PROGRAMA PÚBLICO (EXCLUIDAS CANASTAS)	Total	1339	100,0%	130	100,0%	1209	100,0%
	Sí	2	,2%	1	,7%	1	,1%
	No	1337	99,8%	130	99,3%	1208	99,9%

Fuente: INE ECH2008 2do. semestre.

Asignaciones familiares

		Recibe Asignaciones Familiares					
		Total		Sí		No	
		Recuento en miles	%	Recuento en miles	%	Recuento en miles	%
Ingreso per cápita en deciles	Total	486	100,0%	59	12,2%	426	87,8%
	Primer Decil	49	100,0%	26	52,4%	23	47,6%
	Segundo decil	49	100,0%	15	31,7%	33	68,3%
	Tercer decil	49	100,0%	8	17,0%	40	83,0%
	Cuarto decil	49	100,0%	5	9,9%	44	90,1%
	Quinto decil	49	100,0%	3	5,4%	46	94,6%
	Sexto decil	49	100,0%	1	2,8%	47	97,2%
	Séptimo decil	49	100,0%	1	1,6%	48	98,4%
	Octavo decil	49	100,0%	0	,7%	48	99,3%
	Noveno decil	49	100,0%	0	,4%	48	99,6%
	Décimo Decil	48	100,0%	0	,3%	48	99,7%

Fuente: INE ECH2008.

El 12,2% de los hogares montevideanos recibe asignaciones familiares. La recepción de asignaciones familiares es mucho más fuerte en los primeros dos deciles: 52,4% y 31,7% respectivamente. A medida que se avanza en el ingreso per cápita de los hogares, son menos los beneficiarios.

Cobra asignaciones familiares el 40,3% de los hogares de los asentamientos, en tanto lo hace el 10,1% de los hogares del tejido formal.

Cuadro 54. Personas según ubicación de la vivienda según percepción de asignaciones familiares

		Total		Asentamiento irregular		Tejido formal	
		Recuento en Miles	%	Recuento en Miles	%	Recuento en Miles	%
Recibe Asignaciones Familiares	Total	486	100,0%	35	100,0%	451	100,0%
	Sí	59	12,2%	14	40,3%	45	10,1%
	No	427	87,8%	21	59,7%	406	89,9%

Fuente: INE ECH2008.

Cuadro 55. Porcentaje de las asignaciones familiares en el total de ingresos del hogar según decil de ingresos

		Porcentaje de las Asignaciones Familiares en el Ingreso Total del Hogar con Valor Locativo	
		Media	
Ingreso per cápita en deciles	Total		,9
	Primer Decil		6,0%
	Segundo decil		1,7%
	Tercer decil		,5%
	Cuarto decil		,3%
	Quinto decil		,1%
	Sexto decil		,0%
	Séptimo decil		,0%
	Octavo decil		,0%
	Noveno decil		,0%
	Décimo Decil		,0%

Fuente: INE ECH2008.

Los ingresos de los hogares por concepto de asignación familiar constituyen en promedio un 0.9% de los ingresos totales del hogar con valor locativo. La importancia relativa varía: para el primer decil es el 6,0% del ingreso total del hogar, para el segundo el 1,7% y luego pierde importancia hasta ser prácticamente 0% en los deciles superiores.

Para el conjunto de los hogares de los asentamientos, en promedio las asignaciones familiares contribuyeron con \$3.9 por cada \$100 de ingresos totales del hogar. En el tejido formal la participación fue mucho más baja: 0.6.

	Total	Asentamiento irregular	Tejido formal
	Media	Media	Media
Porcentaje de las Asignaciones Familiares en el Ingreso Total del Hogar con Valor Locativo	,9%	3,9%	,6%

Fuente: INE ECH2008.

Tarjeta alimentaria

El 2,8% de los montevideanos reciben tarjeta alimentaria. De los hogares en asentamientos irregulares, la recibe el 20,3%, contra el 1,6% del tejido formal.

		Total	Asentamiento irregular	Tejido Formal
		%	%	%
Recibe Tarjeta Alimentaria	Total	100,0%	100,0%	100,0%
	Si	2,8%	20,3%	1,6%
	No	97,2%	79,7%	98,4%

Fuente: INE Módulo sobre Políticas Sociales 2008.

Para los hogares de los asentamientos, la tarjeta alimentaria representa el 1,5% de los ingresos totales del hogar; para el tejido formal, el 0,1%

Cuadro 58. Porcentaje representado por la tarjeta alimentaria en el ingreso total del hogar según ubicación de la vivienda		
	VIVIENDA UBICADA EN ASENTAMIENTO IRREGULAR	
	Asentamiento irregular	Tejido Formal
	Media	Media
Porcentaje representado por la tarjeta alimentaria sobre el ingreso total del hogar	1,5%	0,1%

Fuente: INE Módulo sobre Políticas Sociales 2008.

Programas de ayuda a la vivienda

Los montevideanos que durante el segundo semestre de 2008 declararon estar inscriptos en programas públicos de ayuda para la vivienda constituyen el 1.4% del total de la población. Es de recordar que las personas potencialmente beneficiadas por la ayuda para vivienda exceden netamente a los inscriptos: a título de ejemplo, la ayuda al jefe de hogar favorece a unas tres personas en promedio.

Para los habitantes del tejido formal, la forma más recurrida de inscripción es en el Banco Hipotecario del Uruguay (1%), mientras que en los asentamientos tienen presencia también el Ministerio de Vivienda, Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente (MVOTMA), el Programa de Integración de Asentamientos Irregulares (PIAI), y la Intendencia Municipal de Montevideo, que sumados totalizan aproximadamente el 1%.

Cuadro 59. Personas por ubicación de la vivienda según inscripción en programa público de crédito o ayuda a la vivienda							
		Total		Asentamiento Irregular		Tejido Formal	
		Recuento en miles	%	Recuento en miles	%	Recuento en miles	%
INSCRIPCIÓN A ALGÚN PROGRAMA PÚBLICO DE CRÉDITO O AYUDA PARA LA VIVIENDA	Total	1339	100,0%	130	100,0%	1209	100,0%
	BHU	14	1,0%	0	,2%	13	1,1%
	MVOTMA-SIAV	3	,2%	0	,4%	2	,2%
	MEVIR	0	,0%	0	,0%	0	,0%
	RAVE	0	,0%	0	,0%	0	,0%
	Regularización PIAI	0	,0%	0	,2%	0	,0%
	Intendencia	0	,0%	0	,1%	0	,0%
	Otro	3	,2%	0	,2%	3	,2%
	No	1319	98,5%	129	98,9%	1190	98,4%

Fuente: INE ECH2008 2do. semestre.

Uso de Tecnologías de la Información

Uso de computadoras en los últimos 6 meses

Cuadro 60. Personas de 6 años o más por ubicación de la vivienda según uso de computadoras en los últimos seis meses

		Total		Asentamiento Irregular		Tejido Formal	
		Recuento	%	Recuento	%	Recuento	%
UTILIZACION DE PC EN ULTIMOS 6 MESES	Total	1.240	100,0%	113	100,0%	1.128	100,0%
	Sí	689	55,6%	36	32,3%	653	57,9%
	No	551	44,4%	76	67,7%	475	42,1%

Fuente: INE, ECH2008 2do. semestre.

Uso de Internet en los últimos 6 meses

El 55,6% de los montevideanos de 6 años o más usaron computadoras en los últimos seis meses. En los asentamientos irregulares lo hizo el 32,3% de los encuestados, en tanto en el tejido formal lo hizo el 57,9%. Los mayores de 6 años que no usaron computadoras son 76 mil en los asentamientos y 475 mil en el tejido formal. Si esta situación se considera indeseable, nótese que en números absolutos se da 6 veces en el tejido formal por cada vez que se da en el asentamiento.

Cuadro 61. Personas de 6 años y más por ubicación de la vivienda según uso de Internet en los últimos seis meses

		Total		Asentamiento Irregular		Tejido Formal	
		Recuento	%	Recuento	%	Recuento	%
UTILIZACION DE INTERNET EN LOS ULTIMOS 6 MESES	Total	1.240	100,0%	113	100,0%	1.128	100,0%
	Sí	585	47,2%	24	21,4%	561	49,8%
	No	655	52,8%	88	78,6%	566	50,2%

Fuente: INE, ECH2008 2do. semestre.

Usó Internet el 47,2% de los montevideanos mayores de 6 años. En los asentamientos lo hizo el 21,4% en tanto en el tejido formal el 49,8%. En términos absolutos, si consideramos indeseable el no haber usado Internet, tenemos que esa situación se dio en 566 mil montevideanos del tejido formal contra 88 mil de los asentamientos irregulares.

Frecuencia de uso de Internet

Entre quienes utilizan Internet, la frecuencia de uso es mayor en el tejido formal que en los asentamientos. El 50,6% de los usuarios del tejido formal se comunica diariamente, frente al 17,8% en los asentamientos.

Cuadro 62. Personas de 6 años o más que se comunican a Internet, por ubicación de la vivienda según frecuencia de uso de Internet en los últimos seis meses

		Total		Asentamiento Irregular		Tejido Formal	
		Recuento	%	Recuento	%	Recuento	%
FRECUENCIA DE UTILIZACIÓN DE INTERNET EN ULTIMOS 6 MESES	Al menos una vez al día	288	49,3%	4	17,8%	284	50,6%
	Al menos una vez a la semana, pero no todos los días	231	39,4%	14	58,7%	216	38,6%
	Al menos una vez al mes, pero no todas las semanas	54	9,2%	5	19,1%	49	8,7%
	Menos de una vez al mes	11	2,0%	1	3,5%	11	1,9%
	No sabe	2	,3%	0	,8%	1	,2%

Fuente: INE, ECH2008 2do. semestre.

Los habitantes del tejido formal usan Internet con fines más variados. Tanto en el tejido formal como en los asentamientos irregulares se usa predominantemente con fines de comunicación, entretenimientos y búsqueda de información. Las grandes diferencias en el uso se dan en los trámites, compra de bienes y uso de banca electrónica. Estos usos son muy poco frecuentes o nulos en los habitantes de los asentamientos.

Cuadro 63. Usuarios de Internet por ubicación de la vivienda según uso dado a Internet

	Total		Asentamiento Irregular		Tejido Formal	
	Recuento en miles	%	Recuento en miles	%	Recuento en miles	%
Comunicación	520	88,8%	18	75,3%	502	89,4%
Búsqueda de información	520	88,8%	20	81,7%	500	89,2%
Educación y aprendizaje	253	43,1%	9	36,8%	244	43,4%
Comprar / ordenar productos o servicios	51	8,8%	0	1,7%	51	9,1%
Banca electrónica y otros servicios financieros	46	7,8%	0	,4%	45	8,1%
Trámites	132	22,5%	1	5,3%	131	23,3%
Entretenimientos (juegos, bajar música o películas, etc.)	337	57,6%	14	59,9%	323	57,5%

Fuente: INE ECH2008 2do. semestre

Trabajo

Desocupación

Cuadro 64. Personas de 14 años o más por ubicación de la vivienda según condición de actividad							
		Total		Asentamiento Irregular		Tejido Formal	
		Recuento en miles	%	Recuento en miles	%	Recuento en miles	%
Condición de actividad	Total	700	100,0%	59	100,0%	641	100,0%
	Desocupado	47	6,7%	6	10,9%	40	6,3%
	Ocupado	654	93,3%	53	89,1%	601	93,7%
Fuente: INE ECH2008 2do. Semestre							

Para el segundo semestre de 2008, la desocupación en Montevideo alcanzó al 6,7%. Entre los asentados la desocupación fue mayor que entre los habitantes del tejido formal (11,0% contra 6,3%).

Categorías de actividad

La categoría de ocupación más habitual para los montevideanos es la de asalariado privado. Esta cifra es sorprendentemente similar para asentados y miembros del tejido formal (57,6 vs 58,4%). El segundo gran grupo es el de cuenta propia con local o inversión, que también tiene porcentajes muy similares en ambos grupos (17,6% en asentamientos frente a 16,0% en el tejido formal). Difieren sí en dos categorías importantes: asalariado público (15,5% en el tejido formal contra 9,1% entre los asentados) y cuenta propia sin local o inversión (10,1% entre los asentados contra 3,3% en el tejido formal). La categoría *Programa público de empleo* no tiene presencia en el tejido formal y sólo una muy limitada entre los asentados (0,4%).

Cuadro 65. Ocupados de 14 años y más, por ubicación de la vivienda según categoría de ocupación

	Total		Asentamiento Irregular		Tejido Formal	
	Recuento en miles	%	Recuento en miles	%	Recuento en miles	%
Total	654	100,0%	53	100,0%	601	100,0%
Asalariado privado	382	58,4%	30	57,6%	351	58,4%
Asalariado público	98	15,0%	5	9,1%	93	15,5%
Miembro de cooperativa de producción	3	,5%	0	,2%	3	,5%
Patrón	30	4,6%	1	1,5%	29	4,8%
Cuenta propia sin local o inversión	25	3,9%	5	10,1%	20	3,3%
Cuenta propia con local o inversión	105	16,1%	9	17,6%	96	16,0%
Miembro del hogar no remunerado	10	1,6%	2	3,5%	9	1,4%
Programa público de empleo	0	,1%	0	,4%	0	,0%

Fuente: INE, ECH2008 2do. semestre.

Lugar donde se trabaja

Cuadro 66. Ocupados de 14 años y más, por ubicación de la vivienda según lugar de trabajo

		Total		Asentamiento Irregular		Tejido Formal	
		Recuento en miles	%	Recuento en miles	%	Recuento en miles	%
DÓNDE REALIZA SU TRABAJO	Total	654	100,0%	53	100,0%	601	100,0%
	En establecimiento fijo	450	68,8%	27	51,8%	422	70,3%
	En su vivienda	33	5,0%	3	6,5%	29	4,9%
	A domicilio	76	11,6%	12	22,8%	64	10,6%
	En la calle, en un puesto de feria o lugar fijo	16	2,5%	3	5,8%	13	2,2%
	En la calle, en un puesto móvil	8	1,3%	1	2,6%	7	1,2%
	En la calle, desplazándose (trámites, ventas)	35	5,4%	3	5,7%	32	5,4%
	En la vía pública	26	4,0%	2	3,0%	25	4,1%
	En un predio agropecuario o marítimo	10	1,5%	1	1,7%	9	1,5%

Fuente: INE, ECH2008 2do. semestre.

En cuanto a los lugares de trabajo, lo dominante para los montevideanos son los establecimientos fijos (68,8%). Esto es válido tanto para habitantes de asentamientos como para miembros del tejido formal; no obstante entre estos últimos el trabajo en establecimientos fijos es más habitual (70,3% contra 51,8%).

Los miembros de los asentamientos trabajan más en la calle. Las categorías (a) *a domicilio*; (b) *en la calle, en un puesto de feria o lugar fijo*; y (c) *en la calle, en un puesto móvil* totalizan un 31,1% entre los asentados contra un 14,0% en el caso de los habitantes del tejido formal.

Derecho a aguinaldo

El 77,1% de los asalariados que viven en asentamientos tiene derecho a percibir aguinaldo, contra un 89,3% de quienes viven en el tejido formal. Esto es un reflejo del mayor grado de formalidad de los trabajos de quienes viven en el tejido formal.

Cuadro 67. Asalariados de 14 años y más, por ubicación de la vivienda según derecho a aguinaldo

		Total		Asentamiento Irregular		Tejido Formal	
		Recuento en miles	% del N de la columna	Recuento en miles	% del N de la columna	Recuento en miles	% del N de la columna
TIENE DERECHO A AGUINALDO	Total	479	100,0%	35	100,0%	444	100,0%
	Sí	424	88,4%	27	77,1%	397	89,3%
	No	55	11,6%	8	22,9%	47	10,7%

Fuente: INE, ECH2008 2do. semestre.

Aporte a cajas de jubilación

De los 654 mil ocupados montevideanos, el 73,5% aporta a cajas de jubilación. El porcentaje es mucho mayor entre los habitantes del tejido formal (75,7%) que entre los asentados (48,4%). El aporte jubilatorio va de la mano con la situación formal o informal en el empleo.

En cuanto a los aportes a cajas de jubilaciones e instituciones provisionales, los más frecuentes son al Banco de Previsión Social (BPS) y a las Administradoras de Fondos de Ahorro Provisional (AFAPs). Estas instituciones reciben los aportes del 89,9% del total de los montevideanos.

Cuadro 68. Ocupados de 14 años y más, por ubicación de la vivienda según aportes a cajas de jubilación

		Total		Asentamiento Irregular		Tejido Formal	
		Recuento en miles	%	Recuento en miles	%	Recuento en miles	%
APORTE A CAJA DE JUBILACIONES	Total	654	100,0%	53	100,0%	601	100,0%
	Sí	481	73,5%	26	48,4%	455	75,7%
	No	173	26,5%	27	51,6%	146	24,3%

Fuente: INE, ECH2008 2do. semestre.

Es llamativa la alta participación de la Caja Militar en la captación de ahorros jubilatorios de los asentados. En efecto, el 10,1% de ellos aporta a la Caja Militar, contra sólo el 2,1% de los habitantes del tejido formal. Esto resalta la alta proporción de asentados que trabajan para las Fuerzas Armadas. A su vez, en los asentamientos no hay prácticamente aportes a las Cajas Profesional, Notarial y Bancaria.

Cuadro 69. Aportantes a cajas de jubilaciones, por ubicación de la vivienda según caja a la cual aporta

		Total		Asentamiento Irregular		Tejido Formal	
		Recuento en miles	%	Recuento en miles	%	Recuento en miles	%
A CUÁL CAJA APORTA	Total	481	100,0%	26	100,0%	455	100,0%
	BPS	235	48,8%	15	56,9%	220	48,4%
	BPS y AFAP	198	41,1%	8	30,5%	190	41,7%
	Policial	8	1,8%	1	2,4%	8	1,7%
	Militar	12	2,5%	3	10,1%	9	2,1%
	Profesional	14	3,0%	0	,0%	14	3,2%
	Notarial	3	,7%	0	,0%	3	,8%
	Bancaria	10	2,1%	0	,2%	10	2,2%

Fuente: INE, ECH2008 2do. semestre.

Aporte por la totalidad o por parte del salario

Entre los asalariados privados que sí aportan a las entidades previsionales, en la gran mayoría de los casos (92%) lo hacen por la totalidad del salario, al menos de acuerdo a lo declarado. Es muy similar la situación de asentados y habitantes del tejido formal.

Cuadro 70. Asalariados privados, por ubicación de la vivienda según aporte por la totalidad del salario

		Total		Asentamiento Irregular		Tejido Formal	
		Recuento en miles	%	Recuento en miles	%	Recuento en miles	%
APORTE POR TOTALIDAD DEL SALARIO	Total	312	100,0%	20	100,0%	292	100,0%
	Sí	287	91,9%	18	91,2%	268	91,9%
	No	25	8,1%	2	8,8%	24	8,1%

Fuente: INE, ECH2008 2do. semestre.

Sindicalización

El 18,1% de los montevideanos está sindicalizado. Esta proporción varía fuertemente entre los asentados (7,7%) y los habitantes del tejido formal (19,0%). El 63,8% de los ocupados montevideanos trabajan en lugares donde no existen sindicatos. Esta proporción varía. Los asentados trabajan en sitios donde no existe sindicato en el 79,8% de los casos, contra el 62,3% de los habitantes del tejido formal.

Cuadro 71. Ocupados de 14 años y más, por ubicación de la vivienda según existencia de sindicato

		Total		Asentamiento Irregular		Tejido Formal Urbano	
		Recuento en miles	%	Recuento en miles	%	Recuento en miles	%
SINDICATO, ASOCIACIÓN O GREMIO EN EL LUGAR DE TRABAJO	Total	654	100,0%	53	100,0%	601	100,0%
	Sí, es miembro	118	18,1%	4	7,7%	114	19,0%
	Sí, no es miembro	119	18,2%	7	12,5%	112	18,7%
	No existe gremio o sindicato	417	63,8%	42	79,8%	375	62,3%

Fuente: INE, ECH2008 2do. semestre.

Pobreza e Ingresos per cápita de los hogares

Hay diversas definiciones de pobreza. Es común utilizar el método del ingreso para definir si una persona o un hogar son pobres: se compara el ingreso con una Línea de Pobreza (LP) utilizada. Esta línea es el costo monetario considerado necesario para comprar una canasta de alimentos considerados básicos para una nutrición adecuada (Canasta básica de Alimentos) y otros bienes y servicios básicos no alimentarios, tales como educación, vivienda, salud y transporte entre otros. Este conjunto de bienes y servicios básicos se denomina Canasta Básica Total.

Cuando medimos indigencia la comparación se realiza con la llamada Línea de Indigencia, que representa el costo monetario de la canasta básica alimentaria.

Actualmente el INE calcula los porcentajes de pobreza según dos líneas de pobreza que representan los costos monetarios de Canastas Básicas Totales algo diferentes. Una línea de pobreza es de 1996 (LP1996), la otra de 2002 (LP2002). Según la LP1996, el porcentaje de hogares pobres en Montevideo en el segundo semestre de 2008 fue de 20,1%, y según la LP2002 de 15,8%.

No existe una coincidencia exacta entre pertenecer a los dos primeros deciles de ingresos per cápita de los hogares y ser pobre según el método del ingreso LP1996. No obstante es una buena aproximación y la utilizaremos para referirnos cuando aludamos a los hogares pobres en este trabajo.

Veamos a continuación la pertenencia a deciles de ingreso según la ubicación de la vivienda. Desde la distribución por deciles podemos decir que un 70% de los hogares de los asentamientos ronda la pobreza, contra un 16% de los hogares del tejido formal. Porcentualmente son más los pobres en los asentamientos. No obstante, en números absolutos pertenecen a los dos primeros deciles de ingresos per cápita 24 mil hogares en asentamientos y 73 mil hogares en el tejido formal. Hay aproximadamente tres hogares pobres en el tejido formal por cada hogar pobre en los asentamientos.

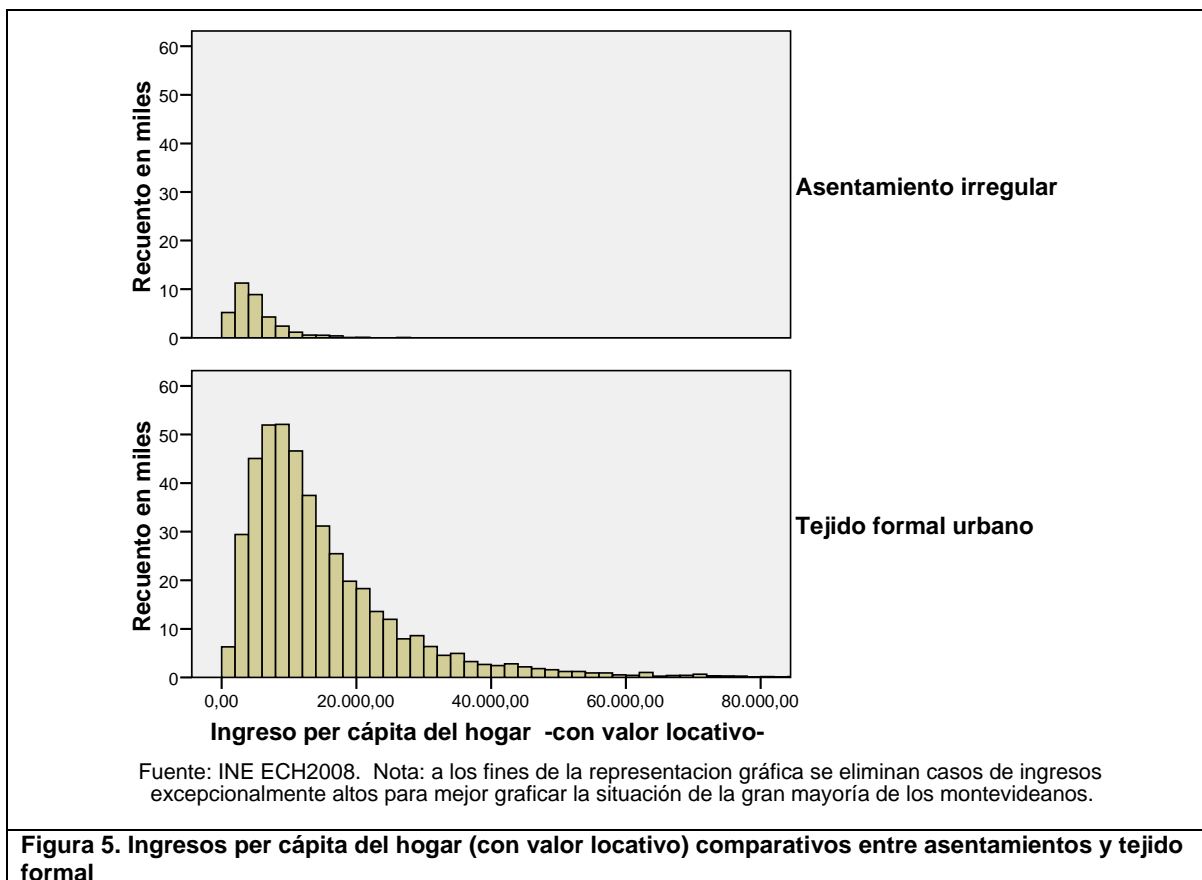
La figura 5 con sus histogramas en fila nos muestra la relación entre los ingresos per cápita de los hogares de los asentamientos con los ingresos per cápita de los hogares del tejido formal. Los ingresos de los hogares asentados están representados gráficamente más hacia la izquierda porque son menores. La menor altura se debe a la menor cantidad de

hogares que hay en los asentamientos frente a los hogares en el tejido formal.

Cuadro 72. Hogares por ubicación de la vivienda según deciles de ingreso

	Total		Asentamiento irregular		Tejido formal	
	Recuento en miles	%	Recuento en miles	%	Recuento en miles	%
Total	486	100,0%	35	100,0%	451	100,0%
Decil de ingresos más bajos per cápita	49	10,0%	16	45,0%	33	7,3%
Segundo decil	49	10,0%	8	24,4%	40	8,9%
Tercer decil	49	10,0%	4	12,9%	44	9,8%
Cuarto decil	49	10,0%	3	7,2%	46	10,2%
Quinto decil	49	10,0%	2	4,7%	47	10,4%
Sexto decil	49	10,0%	1	2,0%	48	10,6%
Séptimo decil	49	10,0%	1	2,4%	48	10,6%
Octavo decil	49	10,0%	0	1,1%	48	10,7%
Noveno decil	49	10,0%	0	,3%	49	10,8%
Decil más alto	48	9,8%	0	,0%	48	10,6%

Fuente: INE ECH2008 2do. semestre.



Nótese que además del desplazamiento de la curva de los ingresos de los asentados hacia la izquierda –indicador de sus menores ingresos- también tenemos una superposi-

ción parcial de curvas, que refleja los similares ingresos de asentados y sectores menos pudientes del tejido formal.

Montos de los distintos deciles de ingresos per cápita.

A fin de tener una mejor idea de los montos per cápita de los deciles, presentamos los límites mínimo y máximo para cada decil, con valores actualizados en pesos de abril de 2009.

Cuadro 73. Límites mínimo y máximo de los distintos deciles de ingresos per cápita (expresados en pesos de abril de 2009)			
		Ingreso per cápita del hogar -con valor locativo-	
		Mínimo	Máximo
Ingreso per cápita en deciles	Primer Decil	\$ 516	\$ 3.858
	Segundo decil	\$ 3.860	\$ 5.704
	Tercer decil	\$ 5.705	\$ 7.408
	Cuarto decil	\$ 7.408	\$ 9.188
	Quinto decil	\$ 9.189	\$ 11.081
	Sexto decil	\$ 11.082	\$ 13.390
	Séptimo decil	\$ 13.391	\$ 16.443
	Octavo decil	\$ 16.445	\$ 20.955
	Noveno decil	\$ 20.958	\$ 29.447
	Décimo Decil	\$ 29.452	\$ 471.880

Fuente: INE ECH2008 2do. semestre.

Indigencia

Se dice que un hogar es indigente cuando sus ingresos monetarios no le permiten cubrir sus necesidades básicas alimentarias. Para Montevideo en el segundo semestre de 2008 con la línea de indigencia de 1996, un 1,9% de los hogares es indigente. Si en cambio utilizamos la línea de indigencia 2002, lo es un 1,2%.

Aquí no nos referiremos estrictamente a los indigentes en el sentido anterior. Tomaremos un concepto cercano a la indigencia según la LP1996: la pertenencia al 2% de hogares con ingresos más bajos. Nos referiremos a este grupo como indigentes o periindigentes.

Veamos como se reparten estos hogares entre el tejido formal y los asentamientos. Del

cuadro 74 se desprende que un 12,7% de los hogares de los asentamientos están en situación de indigencia o cercana a ella, contra el 1.2% de los hogares en el tejido formal. Si tomamos en cambio los valores absolutos, nos encontramos con que unos 4 mil hogares indigentes o periindigentes habitan en los asentamientos contra unos 5 mil del tejido formal.

Cuadro 74. Hogares según pertenezcan o no al 2% de hogares de menores ingresos per cápita (Nivel de indigencia o periindigencia)							
		Total		Asentamiento irregular		Tejido Formal	
		Recuento en miles	%	Recuento en miles	%	Recuento en miles	%
Ingreso del hogar per cápita entre el 2% más pobre: indigentes o periindigentes	Total	486	100,0%	35	100,0%	451	100,0%
	Sí	10	2,0%	4	12,7%	5	1,2%
	No	476	98,0%	30	87,3%	446	98,8%

Fuente: INE ECH2008 2do. semestre.

Comparación de asentamientos con el tejido formal en los siete CCZ más pobres

Ya hemos visto el resultado de la comparación de los ingresos per cápita de los asentamientos con el conjunto de los hogares del tejido formal. Pero ¿cuál será el resultado de comparar los ingresos de los asentamientos contra los de los hogares del tejido formal de los CCZ más pobres? El próximo cuadro dará respuesta a esta pregunta.

Hasta cierto punto el cuadro 75 repite las características básicas de la comparación anterior de ingresos, aunque de forma atenuada: en estos CCZ hay un 68,6% de hogares en asentamientos cuyos ingresos per cápita los colocan dentro de los límites de los dos deciles más bajos. En tanto, el 32,1% de los hogares del tejido formal de estos CCZcae dentro de los dos deciles más bajos. Los asentamientos son más pobres que los tejidos formales más pobres. No obstante, en términos absolutos, la cantidad de pobres de los tejidos formales superan aquí también netamente a los pobres de los asentamientos: hay en estos CCZ dos pobres en el tejido formal por cada pobre de los asentamientos.

Cuadro 75. Hogares de los siete ccz de menores ingresos por ubicación de la vivienda según deciles de ingreso			
	Total	Asentamiento irregular	Tejido Formal

	Recuento en miles	%	Recuento en miles	%	Recuento en miles	%
Total	184	100,0%	31	100,0%	153	100,0%
Decil de ingresos más bajos per cápita	37	20,0%	13	44,0%	23	15,2%
Segundo decil	33	18,2%	8	24,6%	26	16,9%
Tercer decil	29	15,9%	4	13,5%	25	16,3%
Cuarto decil	24	12,9%	2	7,4%	21	14,0%
Quinto decil	20	10,6%	2	5,2%	18	11,7%
Sexto decil	15	8,1%	1	2,0%	14	9,3%
Séptimo decil	12	6,6%	1	2,1%	11	7,5%
Octavo decil	8	4,4%	0	,8%	8	5,1%
Noveno decil	5	2,5%	0	,3%	4	2,9%
Decil más alto	2	,9%	0	,0%	2	1,1%

Fuente: INE ECH2008 2do. semestre. Nota: los siete ccz de menores ingresos son el 9, 10, 11, 12, 14, 17 y 18.

Conclusión

El objetivo básico de este trabajo fue ofrecer al lector cifras que reflejasen las condiciones de vida de los montevideanos, haciendo énfasis en la comparación entre asentamientos irregulares y tejido formal. Los datos quedan a disposición de los lectores. En cuanto a la comparación que guió nuestro trabajo, nos parece que quedan ampliamente constatados tres hechos, uno obvio y otros dos no tanto: (a) en los asentamientos se concentra la pobreza más que en ninguna zona de Montevideo, (b) no todo es pobreza en los asentamientos y (c) hay cuantitativamente bastante más pobreza fuera de los asentamientos que en ella.

Anexos

Anexo I: Nota metodológica sobre la confección del índice de elementos de confort.

Para el presente estudio se seleccionaron 14 elementos de confort que mostraron simultáneamente una elevada correlación con los ingresos totales de las familias (con valor locativo) y una adecuada correlación entre sí. La asociación entre ingresos totales y tenencia de los distintos elementos de confort individuales se midió en primera instancia con el coeficiente *eta*. Luego se formó un índice con aquellos elementos que mostraron los coeficientes *eta* más elevados. Se estudió la validez interna del índice conformado por dichos elementos a través del estadístico Alfa de Cronbach, que alcanzó un valor de 0.81. Este valor se considera satisfactorio; de hecho en general se considera un requisito suficiente para este tipo de índices el que alcancen un valor alfa de Cronbach de 0.70. Los distintos elementos del índice muestran también una correlación elevada con el índice

Cuadro 76. Estadísticos total-elemento				
	Media de la escala si se elimina el elemento	Varianza de la escala si se elimina el elemento	Correlación elemento-total corregida	Alfa de Cronbach si se elimina el elemento
Calefón o termofón eléctrico	20,54	9,279	,331	,812
Lavarropa	20,44	8,715	,480	,802
Secadora de ropa	19,80	9,490	,334	,812
Lavavajillas	19,77	9,658	,317	,813
Horno microondas	20,29	8,299	,573	,794
Microcomputador (incluye laptop)	20,15	8,143	,628	,789
Conexión a internet por contrato mensual	19,97	8,523	,568	,795
Teléfono	20,49	9,036	,387	,809
Celular	20,55	9,258	,343	,811
Automóvil o camioneta	20,02	8,566	,513	,799
Equipo de aire acondicionado	19,81	9,437	,346	,811
Conexión a TV por abonados	20,17	8,582	,458	,804
Videocasetero	19,97	8,935	,397	,808
Reproductor de DVD	20,26	8,584	,458	,804

Fuente: INE ECH2008 2do. semestre.

total, según puede verse en el cuadro adjunto. Los elementos de confort elegidos tienen además validez aparente, esto es, lucen al sentido común del experto como correlacionados con el poder adquisitivo de los hogares.

Las variables ingreso total del hogar (con valor locativo) e índice de elementos de confort, muestran una muy fuerte correlación. En efecto, medida por el coeficiente rho de Spearman, da .74, en tanto que medida por la r de Pearson da .57. Este menor valor de la r de Pearson frente a la rho de Spearman se debe al carácter no lineal sino curvilíneo entre los ingresos y el índice de confort. A partir de un cierto momento, el incremento en los elementos de confort se endentece frente al avance continuado de los ingresos. Por requerimiento del software utilizado, el rho de Spearman fue calculado sobre una muestra no ponderada. Sin embargo, no creemos que esto altere particularmente su valor.

El cuadro 77 muestra cómo avanzan los porcentajes de tenencia de cada elemento considerado junto con los deciles de ingreso.

Cuadro 77. Tenencia de elementos de confort según decil de ingresos per cápita del hogar														
Percentil de ingresos per cápita del hogar	Calefón o termofón eléctrico	Lavarropa	Secadora de ropa	Lavavajillas	Horno microondas	PC (incluye laptop)	Conexión a internet por contrato mensual	Teléfono	Celular	Automóvil o camioneta	Equipo de aire acondicionado	Conexión a TV por abonados	Videocasetero	Reproductor de DVD
	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%
1	46,2	32,8	1,6	,4	16,8	9,1	2,5	39,5	61,9	4,4	,3	10,5	4,1	23,0
2	69,6	52,2	1,7	,6	27,7	14,6	4,5	60,3	70,1	6,3	1,1	21,9	9,9	31,3
3	79,9	61,4	2,0	,4	39,1	21,2	7,6	69,6	72,8	7,8	2,2	25,7	12,9	40,6
4	85,7	69,8	3,6	1,4	50,0	28,1	9,8	73,4	80,4	15,1	3,0	34,7	16,9	46,8
5	87,8	74,8	4,7	1,8	54,8	33,3	14,2	79,0	84,4	20,0	5,7	41,3	22,8	51,1
6	91,3	80,8	5,8	2,8	63,8	43,6	21,7	83,4	87,4	23,8	6,9	48,5	25,5	56,3
7	94,3	83,7	9,4	2,5	70,3	53,3	28,4	87,5	91,3	33,4	9,9	54,5	30,4	64,7
8	94,9	89,2	13,2	6,1	79,6	67,1	43,2	93,0	94,3	48,4	13,5	63,6	37,8	71,5
9	95,1	91,4	17,1	9,8	88,0	80,2	53,9	96,9	95,6	64,5	21,1	73,1	44,4	75,3
10	88,7	95,1	33,6	32,2	94,7	90,1	74,7	98,8	97,9	88,1	38,2	85,6	55,8	86,8

Fuente: INE ECH2008 2do. semestre.

Anexo II. Listado de los CCZ ordenados en forma ascendente según el poder adquisitivo de su sector formal

Cuadro 78. Listado de CCZ, ordenados según el ingreso en su Tejido Formal de forma descendente, con el porcentaje de hogares en asentamientos y en indigencia o periindigencia

CENTRO COMUNAL ZONAL	Mediana de ingreso per cápita en el tejido formal	Porcentaje de hogares en Asentamientos	Porcentaje de hogares en indigencia o periindigencia	Mediana de ingreso per cápita en todo el CCZ
10	6559,69	17,4	4,0	5981,85
17	7167,73	30,2	5,0	6493,35
9	7726,00	14,4	4,8	7005,74
18	7824,01	23,2	3,6	6699,78
12	8177,42	12,1	4,6	7569,75
11	8290,10	18,2	3,9	7160,94
14	8878,74	6,8	2,5	8606,32
13	10039,54	5,4	3,0	9553,29
6	11358,84	2,0	1,0	11282,58
3	12227,05	,0	,5	12227,05
15	12579,74	5,0	1,9	12072,99
16	13709,12	1,4	,4	13645,78
4	15259,30	,0	,4	15259,30
1	16304,26	,6	,0	16303,45
2	16696,03	,0	,2	16696,03
8	16924,67	4,6	1,4	16200,22
7	20035,81	,2	,0	20017,94
5	23479,89	,0	,0	23479,89

Fuente: INE ECH2008 2do. semestre.

Nótese que aquellos CCZ que tienen menores ingresos en su tejido formal, tienden a tener mayor cantidad de hogares en asentamientos y mayores porcentajes de indigentes. La pobreza en un sentido geográfico tiende a atraer la pobreza.

